el periódico de *lavaca*
junio 2009 / año 3 / número 25
Valor en kioscos $ 5

Caja boba

Un campaña electoral ridiculizada por los medios comerciales y teñida por internas mafiosas deja en las sombras a quienes hacen negocio con la debilidad institucional. Las nuevas corporaciones que están cerca del poder. Los que siempre ganan.
Con ustedes... los auténticos Gran Cuñado.

Dueños

LOS NUEVOS GRUPOS DE PODER

A los clásicos dueños de la Argentina se sumaron en los últimos años estos grupos que tienen varias cosas en común. Son clanes, diversifican sus empresas en varios rubros clave y algunos comparten un pasado de ideas progresistas. Esta es la biografía política de los sectores que más ganaron con el modelo post 2001. Aquellos que crecieron en la debilidad institucional que les permitió acercase al Estado y aprovechar así relaciones y negocios.

Si uno despertara amnésico, buscando comprender la realidad a través de las empresas de comunicación, descubriría que le ha tocado abrir los ojos en una era protagonizada por seres heroicos que parecen luchar entre ellos por la justicia, el bienestar y la libertad. Según esos relatos, el amnésico tendrá la oportunidad de delegar el poder en personas llamadas "representantes" o "dirigentes" para que organicen el futuro y guíen la vida social. Todo ocurrirá un domingo, muy pronto. Hay que adentrarse velozmente en las biografías, discursos, coordenadas astrológicas, tics, el puro olfato o cualquier cosa que nos permita poder elegir, y cumplir con un derecho y un deber ciudadano.

Pero hay otras historias, representantes, dirigentes y otros paradigmas de poder que cuentan con la ventaja del misterio, el ocultamiento, y no estar sometidos a escrutinio alguno. Si el poder es un lugar, ellos lo transitan conociendo dos biotecnologías del presente:

a) abrir puertas.
b) saber cuándo cerrarlas.

Este relato sólo busca dar indicios sobre la estirpe siglo 21 de ese universo de poder. Y sobre lo que ocurre cuando se trata de ver las cosas algo más allá de las boletas electorales, la hipnosis mediática, y las pandemias de amnesia.

Identikit del nuevo rico progre

La estructura de la cúpula empresaria argentina sigue concentrada en pocas manos, con una incidencia cada vez menor de los grupos locales si se comparan los datos desde 1997 hasta hoy, tal como lo muestra el más flamante estudio al respecto (mayo 2009).

Las grandes empresas trasnacionales son las que mantienen un porcentaje abrumador del poder económico, facturando alrededor del 80% del total de las primeras 200 empresas del país. Dominan la escena dos de las siderúrgicas de la italiana Techint (Tenaris Siderca y Ternium Siderar) que están en el 1° y 3° puesto respectivamente, la española Repsol YPF que cayó al 2° en el período 97-07, la estadounidense Cargill (4º), la brasileña Petrobras (5º), y luego Louis Dreyfuss (cereales), Telecom Arg. (que no es "arg" sino francesa), Bunge (suiza), Volkswagen Arg (alemana) y recién en el 10º puesto aparece una argentina, Aceitera General Deheza, del senador Roberto Urquía.

Pero en tiempos fluidos, esas tablas de posiciones no siempre detectan a una nueva farándula empresaria. Tras asumir en 2003, Kirchner planteó la necesidad de "reconstruir un capitalismo nacional que genere las alternativas que permitan reinstalar la movilidad social ascendente". Otra hipótesis: "Es imposible consolidar un proyecto de país, si no consolidamos una burguesía nacional comprometida con los intereses de Argentina, que nos permita recuperar decisiones perdidas en todas las áreas de la economía".

Si Perón tuvo una CGE, si Alfonsín jugó con los "Capitanes de la Industria", si Menem simuló lo suyo con Bunge & Born primero y la Fundación Mediterránea luego, el territorio actual muestra una camada diferente de empresarios y grupos amparados por esa idea de Kirchner continuada en la actual gestión de Cristina Fernández, bajo el aumento de los lentes del operador crucial de esta estrategia, el ministro Julio De Vido.

¿Qué características tienen estos nuevos grupos, y sus dueños?

- Son clanes o familias que no provienen de los viejos "patriciados", ni de los grupos criados y crecidos bajo la armadura militar (con algunas salvedades).
- Tienden a ser entidades hijas del período democrático en lo político, y neoliberal en lo económico.
- La mayoría diversifica los negocios, pueden mezclar energía, shoppings, alimentos, medicanemtos, cementerios, todo lo imaginable. Pero en lo que Zygmun Bauman ha llamado "modernidad líquida", ya no se trata de grupos destinados a producir servicios, bienes industriales o agropecuarios. Su principal producción es otra: dinero, rentabilidad, ganancias.
- En estos años kirchneristas, están entrando en áreas estratégicas de la economía, pero como en toda la historia, esta clase crece a partir de sus negocios -públicos o no tanto- con el Estado.
- Han tenido participación o cercanía con expresiones políticas de izquierda o progresistas, desde el Partido Comunista, la Juventud Peronista, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, y otras formas de militancia.
- No temen a la política. Fueron paridos en ella. Muchos se convierten directamente en operadores políticos con una gravitación infinitamente más amplia que la de la mayoría de los funcionarios, legisladores y políticos conocidos.
- No tienen los viejos prejuicios ideológicos macartistas, y hasta han sido víctimas de ellos. Tienen nuevos prejuicios, que los llevan a considerarse propietarios de supuestas verdades que generaciones más jóvenes -o ideas nuevas- no tienen derecho a discutirles.
- Hay un capital que nunca consideran suficiente, y que suelen envidiar: el prestigio. Por eso buscan el mundo de la cultura, no al estilo elitista de las viejas oligarquías (con perdón de Amalita). En ningún caso se pierde de vista el negocio, o el modo de capitalizar ese supuesto prestigio.

Son sólo trazos. Esta crónica no tiene pretensiones estadísticas ni absolutas. Los mencionados seguramente no serán todos, ni únicos. El grado de poder económico de cada uno es variable. El retrato queda abierto, para empezar a conocerlo.

El mago de YPF

La segunda empresa más grande de la Argentina actual se llama Yacimientos Petrolíferos Fiscales, símbolo del sueño de un país soberano, convertido luego por el propio Estado en un pantano de ineficiencia y corrupción para facilitar su privatización bajo la órbita del inolvidable Carlos Menem. Se hizo española, con Repsol, pero a fines de 2007 parte de las acciones de la empresa pasaron a manos de un argentino que escenificó al menos tres actos de magia:

1) Compró el 14,9 por ciento de la empresa por 2.235 millones de dólares, pero sin desembolsar ni una moneda.
2) Se convirtió en el factótum de YPF, pese a no ser el socio mayoritario.
3) Lo logró pese a no ser petrolero, ni nada que se le parezca.

Enrique Eskenazi, el mago, lleva sus juveniles 81 años como un dandy habitué de Café Tabac de Buenos Aires, y si alguna vez garabatea sus memorias será interesante conocer su versión sobre el viaje que lo llevó de la militancia juvenil en el Partido Comunista, a directivo de la cerealera Bunge y Born primero, y de la constructora Petersen Thiele y Cruz en 1980, que terminó adquiriendo. El grupo Petersen-Eskenazi compró el Banco de San Juan en los 90, el Banco de Santa Cruz, privatizado por el gobernador Kirchner en 1998, y allí nació la amistad. Eskenazi administró los 600 millones de dólares de la provincia que Kirchner depositó en el exterior, y luego compró los bancos de Santa Fe y Entre Ríos, armando un mapa desde las minas y el petróleo hasta la soja, para delicia de cualquier defensor de los recursos naturales.

La operación de YPF, por 2.235 millones de dólares, fue con créditos de Credit Suisse y Goldman Sachs (socio norteamericano de Clarín) entre otros, y un préstamo de la propia Repsol. Todo a pagar con futuros dividendos de la propia YPF, y con el bolsillo de Eskenazi virgen, por así decir. A eso se le llama "ingeniería financiera" y fue elaborada por Sebastián Eskenazi, el hijo de Enrique, acompañado por funcionarios del gobierno argentino.

Nadie entiende la ventaja para Repsol, pero las acciones de la empresa subieron (porque se percibió que en lugar de una situación conflictiva, la empresa pasaba a una romántica con el gobierno). Otra cuestión: Repsol estaría emprendiendo una elegante y gradual retirada mientras extrae las reservas que quedan, calculadas en ocho años. Ampliar esa capacidad requeriría inversiones que los españoles prefieren enfocar en Asia y África, con el petróleo a flor de suelo. Eskenazi ha dicho que se harán fuertes inversiones, hipótesis que los especialistas en estos temas toman más bien a risa.

Sebastián Eskenazi, el hijo de Enrique, es el vicepresidente ejecutivo de YPF, el máximo cargo luego del catalán Antonio Brufau, y parece gozar de libre tránsito en la Casa Rosada. De 44 años, ha sido poseído por un virus complejo, el farandulismo, que lo instaló junto a una empleada de diversos programas televisivos llamada Analía Franchin, señora que ha revelado a la humanidad cosas como que "Guillermo Cóppola fue un buen amante".

En un encuentro en la Sociedad Rural, el patriarca Enrique Eskenazi realizó una de sus escasas intervenciones públicas, con algunos conceptos llamativos:

"De energía sé muy poco".
"Pertenezco a una generación que llevó a Argentina a la mediocridad".
"En este país, todo lo que es exitoso es sospechoso".

Otro amigo de Eskenazi es Carlos Bulgheroni, petrolero de Bridas y Pan American Energy, que fue procesista leal, alfonsinista de la primera hora, menemista nato, y realizó hace unos años dos confesiones reveladoras: "Los empresarios somos cortesanos del poder" y "los funcionarios pasan, nosotros quedamos". Últimamente anda más callado, pero como siempre, cortesano. El año pasado celebró que la provincia de Santa Cruz le ceda todas sus reservas petroleras durante 40 años. Bulgheroni comparte de paso los beneficios de las amistades con otros empresarios de histórica relación con Kirchner, como Lázaro Báez, Cristóbal López, y Rudy Ulloa.

En ese mundo de las sospechas que bien describe Eskenazi queda por verse si su entrada a YPF implicará responsabilidad e inversiones. Y se irá revelando si la suya es la única generación del poder capaz de llevar al país a la mediocridad.

Techint es la principal empresa radicada en el país, y entró en conflicto simultáneo con los gobiernos de Venezuela y Argentina tras el anuncio de Hugo Chávez de crear un gran complejo siderúrgico comprando todas las empresas del sector. El reclamo empresarial argentino para que el gobierno actúe es raro: los Rocca son italianos, y Techint no es argentina sino una fabricante global de insumos para la industria petrolera, con sede en Luxemburgo, bello paraíso fiscal. El grupo facturó 19.835 millones de dólares en el ejercicio que cerró en 2007.

El arte de tener

Cuando las fotos y el nombre de Hugo Sigman aparecieron durante 2008 por la compra de casi el 20 % de la segunda distribuidora de gas del país, Gas Natural Ban, se iluminó otra historia de poder, silencio y múltiples posesiones. Una de las más célebres, tal vez, el cuadro que reina en su casa porteña: la desoladora belleza de *Desocupados*, la obra pintada en 1934 por Antonio Berni, 2,18 metros de alto por 3 metros de ancho, exhibición de buen gusto, poder económico y progresismo colgados de la pared.

Sigman es psiquiatra, se casó con la bioquímica Silvia Gold, integrante de la familia que fundó el laboratorio Sintyal (que en 97 vendieron a Monsanto por 100 millones de dólares). La historia siempre susurrada cuenta que los Gold tenían fluidos vínculos económicos con el Partido Comunista argentino. Por allí rondaban los sueños juveniles de Sigman. El matrimonio emigró tras el golpe militar de 1976 instalándose en España. Lograron reforzar vínculos comerciales e industriales del laboratorio con los países del Este. Era apenas el comienzo.

La imagen actual propone a Sigman como un modelo de diversificación de negocios. Su grupo Chemo, fabrica y comercializa productos farmacéuticos y veterinarios en buena parte del mundo. Casa matriz en Madrid, plantas químicas en España, Italia, Francia, Portugal, Suiza, Polonia, Rusia, Tailandia, India, Vietnam y China (con su empresa Goldpharma), entre otros. En la Argentina la marca es el laboratorio Elea, junto a los Gold y los Sielicki. Produce en las áreas de: salud femenina; antiinfectivos; biotecnología y vacunas; neuropsiquiatría; cardiología; metabolismo; Sida y medicamentos de venta libre.

Sigman es uno de los popes de Biogénesis Bagó, asociación con los Bagó y su familia política, los Gold, para el desarrollo de productos veterinarios de alta tecnología, incluyendo el monopolio de la vacuna antiaftosa, que generó sospechas de que los últimos brotes fueran acaso intencionales y lucrativos, cosa que el propio Sigman ha tenido que desmentir sin éxito. Provee la vacuna a Taiwán y los Estados Unidos, y Brasil (con foto para exhibir su amistad con Lula en sus oficinas porteñas).

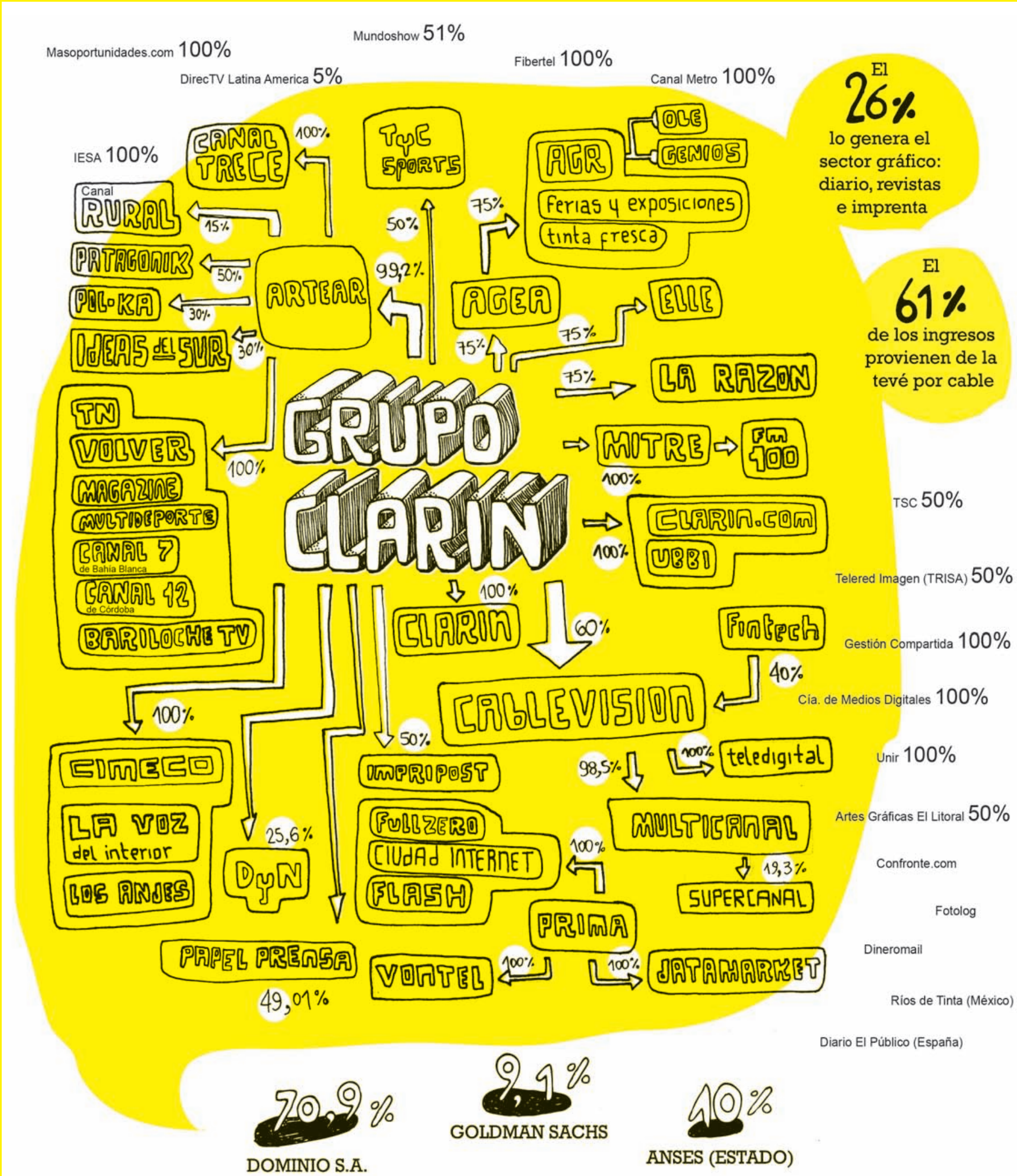
"Doctor Hugo Sigman", muy grande, es el logo de su página web, recayendo en la tradicional obsesión criolla por el uso del "doctor" como si fuese un nombre de pila, o un título nobiliario. Sigman no ha ejercido como médico en los últimos años, pero sí en infinitos negocios, como la editorial Capital Intelectual que produce colecciones de libros y la edición argentina de *Le Monde Diplomatique*. Allí nacieron y fallecieron las revistas *Trespuntos* y *TXT*. Tiene decisiva influencia en la Universidad de Quilmes (entre otros centros científicos y universitarios del mundo bajo su comando) donde desde hace años se trabaja en terapias para diferentes tipos de cáncer, empezando por el de pulmón (*ver página 6*). Cría yacarés (Yacaré Pomá de Corrientes), posee al grupo agropecuario Garuchos, con cabañas como Los Murmullos, de Chubut, que ha obtenido en la Sociedad Rural cuatro Grandes Campeonas Hembras, un Reservado de Campeón Macho y muchos primeros premios y campeones durante los últimos siete años.

Alicia de Arteaga en La Nación hizo una semblanza de Sigman con palabras como "poderoso", "celebrada generosidad", "sensibilidad" o este tipo de oraciones: "En el modelo de los grandes nombres de la industria farmacéutica de Basilea, Hugo Sigman ha formado una de las colecciones de arte más notables de nuestro país". De hecho Sigman forma parte del comité asesor del Museo de Bellas Artes. Posee empresas madereras, hoteles de lujo, una productora de cine (Kramer & Sigman) que ha realizado películas como *Kamchatcka*, y está preparando una versión de *El Eternauta*. Pero lo que más le interesa que aparezca de su actividad es la Fundación Mundo Sano, presentada así: "ONG dedicada a la investigación e intervención en enfermedades transmisibles que afectan a los sectores de menores recursos".

A diferencia de muchos de sus colegas, Sigman pude esgrimir en cualquier conversación sus relaciones con gente como José Saramago, Fidel Castro, Ignacio Ramonet, Joan Manuel Serrat, pintores, intelecuales, o tantos otros toros campeones. Ese equilibrio entre progresismo y Sociedad Rural, entre las bellas artes y las feas artes del lobby, entre mundo sano y sociedades enfermas, parece uno de sus biodescubrimientos, y una obsesión. Nada evita que quien lo conoce adopte una actitud típica ante estos modelos de poder: es más temido que querido. Obedecido, más que res-

Un botón de muestra: el Grupo Clarín

Como todas las corporaciones modernas, el Grupo Clarín tiene diversificados sus negocios en varias sociedades anónimas. Y aunque mucho se habla del poder que ejerce con su multimedio -diario, televisión, radio- su verdadera ganancia la obtiene de sus negocios en el cable, donde es operador monopólico. Práctica que la ley prohibe, pero que autorizó Néstor Kirchner en su último día como presidente. Cuando se estatizaron las AFJP, el Anses pasó a tener el 10% del capital del Grupo Clarín, lo cual representaría un 20% de las acciones. El pasado abril el delegado se presentó en la reunión de directorio, pero fue objetado y el tema pasó ahora a la justicia. Tampoco se conoció públicamente si el Grupo aceptó la propuesta del Gobierno de canjear deuda impositiva por espacio publicitario, como sí lo hizo Telefé. Las ventas netas de la compañía del primer trimestre de 2009 fueron por 1.510 millones de pesos, sin embargo reportó a la Bolsa pérdidas por 34,8 millones.



petado. Como a él mismo parece ocurrirle con su propia imagen, se lo termina considerando por lo que posee, por sus inventarios. La pregunta ¿quién es Sigman? sigue siendo un misterio de laboratorio.

La instalación de sus empresas en el mundo lo convierten en un jugador internacional capaz de seducir a cualquier gobierno. Su entrada a Gas Natural, pagando 56 millones de dólares, fue un puente tendido por el gobierno, y para él un modo de estrechar vínculos y de acumular nuevas formas de poder y fortuna en un país que sigue siendo, esencialmente, el que quizás observe cada día sin salir de su casa, sólo mirando sobre la pared ese cuadro célebre y estremecedor que -como tantas cosas en la vida- ha podido comprar.

El aceitoso

Roberto Daniel Urquía, como toda la estirpe aquí descripta, tal vez sea transgénico. Es resistente a todas las épocas, liberal, rosista, menemista, kirchneista (y de todo puede ser ex), financista, dueño de un pueblo, es la alfombra roja y lo que se barre debajo. Una de sus hazañas como senador kirchnerista fue hacer aprobar una ley otorgándose una aduana a sí mismo, en su pueblo, General Deheza, de Córdoba.

- Aceitera General Deheza, es la 10ª en el ranking de empresas más importantes del país, la primera de las argentinas.
- Ha armado lo que se llama integración vertical de sus negocios, desde la propiedad de los campos (más de 200.000 hectáreas), materia prima para sus productos oleaginosos, industrialización de los mismos, acopio, transporte, comercialización interna y externa, puerto propio en Santa Fe, ganando tajadas decisivas en cada porción de la cadena, y subsidiado por el gobierno (por la sociedad) para no aumentar el precio de sus productos.
- AGD es una de las cinco empresas que concentran casi el 40 por ciento de los subsidios estatales al sector agroindustrial.
- Exporta a 50 países y su horóscopo habla del biodiésel, producto que pronto desplazará por sus valores de exportación a los vinos y los lácteos, y que representa más achicamiento no sólo de bosques sino de superficies agrarias para la producción de alimentos.

Hay quien sueña que estas empresas representan un progreso para la sociedad. Pero en el actual modelo Estado-Mercado, el régimen de inversiones supuestamente destinado a las Pymes e industrias manufactureras fue a parar en los últimos años, en un 96% a 10 proyectos entre los cuales están los gigantes Siderar, Aluar, YPF, Cargill y la propia AGD. De esos 1.380 millones de pesos, por cada 283.000 pesos que recibían, cada una de estas empresas generaba un (1) puesto de trabajo.

Pampa y poder global

Marcelo Mindlin es el creador de Pampa Holding, y maneja el fondo de inversión Dolphin que se quedó con Transener, la operadora del 95% de la red nacional de alta tensión, y con la mayoría de Edenor. Va también por el gas y parece querer convertirse en otro pope de los medios. Era el joven sobrino de Risha Mindlin, la esposa del periodista y editor Jacobo Timerman. En los 80, Marcelo quiso entrar al diario *La Razón*, dirigido por su tío. Una historia relata que Julio Nudler, jefe de Economía, gruñó clamando por periodistas más que por sobrinos, mientras Jacobo sonreía. Otros relatan que Timerman llevó a Marcelo al bullicio de la enorme redacción, y le dijo: "Mirá, todos buenos periodistas. Pero ninguno es rico. Esto no te conviene". Tal vez sean historias complementarias. Marcelo se reencontró con su ex compañero del secundario, Eduardo Elsztain y a fuerza de contactos familiares lograron conocer en Estados Unidos a George Soros, especulador financiero con discurso filantrópico. Le vendieron Buenos Aires a Soros, y volvieron con diez millones de dólares para comprar propiedades porteñas por monedas, en tiempos de la hiper inflación. IRSA, la firma de la familia Elsztain se transformó durante el menemismo en la mayor empresa argentina inversora en bienes raíces. Tiene los principales shoppings del país, edificios de lujo, hoteles ídem, y la mayoría del Banco Hipotecario, para empezar la cuenta.

Mindlin se separó de Elsztain en 2003. Con Pampa Holding, que se presenta como la empresa integrada de electricidad más grande de la Argentina, genera el 8% de la electricidad del país. Transporta el 95 % con Transener, y posee además Edenor, la mayor distribuidora de electricidad. Elsztain mantuvo sus negocios, consolidando a Cresud, la empresa agrícola más grande del país con 450 mil hectáreas propias, además de 150.000 en Brasil.

En 2005 Elsztain se convirtió en tesorero del Consejo Judío Mundial. El desconocimiento sobre Elsztain se dislocó este año cuando fue escrachado como forma de denuncia por el apoyo del CJM a las agresiones israelíes contra los palestinos.¿Cómo se relacionó con el gobierno con este hombre que suele usar el tradicional kipá judío? Receta clásica: palo y zanahoria. En 2005 Economía mandó multarlo en un millón de pesos por el cobro irregular de bonificaciones por 10,7 millones de pesos como accionista del Banco Hipotecario, tema que no pareció encuadrarse en el proyecto sobre movilidad social ascendente. Pero en estos ambientes, billetera mata rencor. Elsztain prestó a Kirchner, ya ex presidente, oficinas en Puerto Madero. También visitó a Cristina como sutil apoyo en pleno conflicto con el campo. El gobierno lo ayudó para la construcción del shopping más grande del país, que inauguró hace poco.

En el caso de Mindlin, fue crucial el apoyo del gobierno para que se quedara con Edenor y Transener, como Eskenazi lo tuvo para entrar a YPF. Otro dato: Mindlin tiene en el directorio de sus empresas a Pablo Díaz, único sobreviviente de la llamada Noche de los lápices (secuestro y matanza de estudiantes secundarios platenses que reclamaban boleto escolar). Otra vez, esa mezcla de dramas del pasado, con negocios del presente. Las historias de Mindlin y Elsztain con el poder se están escribiendo.

El más polémico

La empresa de tableros electrónicos Electroingeniería fue creada en Córdoba en 1977, por el ingeniero Osvaldo Acosta, quien venía de una militancia de baja intensidad, como miles de jóvenes de los 70. Su amigo Gerardo Ferreyra era militante del Ejército Revolucionario del Pueblo, y pasó nueve años de cárcel entre 1975 y 1984.

Acosta lo incorporó entonces a Electroingeniería, y el ex militante se convirtió en un imparable multiplicador de negocios. La relación con el actual gobierno nace de aquellos años de cárcel junto al entonces maoísta Carlos Zanini, que hoy es el Secretario de la Presidencia, y puente a Julio De Vido.

Electroingeniería está siendo investigada por la Auditoría General de la Nación por sospechas de sobreprecios en obras públicas patagónicas, coimas, y múltiples acusaciones que Ferreyra atribuye a la oposición política, incluyendo andanzas del caso Skanska.

Electroingeniería compró Radio Del Plata, y vivió la denuncia de censura por parte del periodista Nelson Castro, quien terminó cobijándose en el Grupo Clarín donde ya tenía su programa de televisión por cable. Electroingeniería salió además a la pesca del diario Crítica, con la garantía de publicidad oficial. Es una curiosidad de la época que el gobierno considere que este tipo de adhesión implique algún atisbo de lealtad.

Falta y resto

Otros protagonistas:

Los Werthein. Están en guerra desde su Telecom con Telefónica de España, que se le coló en la compañía vía Telefónica de Italia. Con Telecom, los laboratorios Phoenix y el Standard Bank los W tienen tres generaciones funcionando en los negocios, con don Julio (pasó los 90) que sigue haciendo de cada cumpleaños o reunión un besamanos cuasi papal.

Los W producen soja, aceites, algodón, carne, tienen 100.000 hectáreas, 45.000 cabezas de ganado, poseen casi la mitad del grupo asegurador La Caja, intereses también en construcción y petróleo, mientras mantienen toda clase de asociaciones, y cierta endogamia, con familias como los Sielecki, Gold, Sigman, Mindlin. La historia de los Werthein tiene capítulos en la dictadura, donde se convirtieron en uno de los grandes grupos concentrados de poder. Cavallo les salvó las deudas, cuando se hizo cargo del Banco Central. Menem resultó para los W un modelo de estadista, se beneficiaron con las privatizaciones, e impulsaron con Raúl Moneta, el Citibank, y Telefónica la creación del CEI, conglomerado mediático que no logró el objetivo de la re reelección menemista.

Miguens Bemberg. El hijo de la directora María Luisa Bemberg es parte del clan subdividido por la venta de la cervecera Quilmes a los brasileños de Brahma. Carlos Miguens Bemberg suele ser pintado como un aristócrata poco neoliberal y más proclive al intervencionismo estatal que no deje todo en las invisibles manos del mercado. Miguens está a cargo de la Sociedad Argentina de Electricidad, protagonista principal del negocio eléctrico. Se quedó con la generación eléctrica de la francesa Total, compró centrales térmicas Mendoza, Central Puerto, Ensenada, la hidroeléctrica Piedra del Águila, sumando un tercio del total del sistema nacional, y el 20% en la Transportadora de Gas del Mercosur.

Eurnekian. El propietario de Aeropuertos 2000 es proclilve a la coherencia: siempre cerca de los gobiernos. Compensa su bajo nivel de apariciones mediáticas con la presencia de Ernesto Gutiérrez como vocero (y presidente de la empresa). En términos prácticos, el mundo empresario considera a Eurnekian y Gutiérrez, como la verdadera llave de negocios para Estados Unidos, más que la embajada, las cámaras de comercio y otras entidades Y es la llave con password del gobierno.

Macro. El banquero Jorge Brito, también ha logrado pasar del menemismo puro al kirchnerismo de la primera hora, radicalismo y duhaldismo mediante. Macro era una mesa de dinero, o financiera, creada por tres socios: José Dagnino Pastore (ministro de Economía de dos dictaduras), el radical Mario Brodersohn y el peronista histórico Alieto Guadagni. Nadie ha podido desmentir que Macro significa "Muy Agradecidos Con Rodrigo", en referencia a Celestino Rodrigo y el shock económico lopezrreguista que empezó a dinamitar al que entonces era el país socialmente más integrado de América Latina, y sentó las bases del plan económico militar, premonición neoliberal completada por Menem y cuyo patrón esencial de desigualdad no ha cambiado. Los agradecidos con Rodrigo le vendieron el lugar a Brito, que era su empleado. Ha sido parte de la relación de Daniel Hadad con el gobierno, es quien maneja además los fondos de los herederos del suicidado y oscuro, hasta en la muerte, Alfredo Yabrán. Tuvo como clientes principales a los Yoma. El Macro es el banco que más creció en la última década, un 1.000 por ciento en los últimos diez años. De una sede, pasó a 500 sucursales. "El nuestro es un banco que siempre sacó ventaja de las crisis" dice su patrón, cosa que debería alarmar a los organismos de control y a la opinión pública, si tales cosas existieran. La relación más entrañable de Brito es con los Romero, en Salta. No encaja con el perfil "progre" de otros de los empresarios, pero ahí anda, mano a mano con ellos. En los comienzos de su gestión Kirchner criticó a Brito sin nombrarlo, mientras comía en un curioso espacio televisivo llamado *Almorzando con Mirtha Legrand*. Llegó la reconciliación, que duró hasta ahora: Brito empezó a despegarse del gobierno en los últimos meses argumentndo que, si de algo sabe, es de evitar riesgos.

Se podría resumir también sectores como el de minería, donde Barrick Gold determina políticas de Estado (el veto presidencial a la Ley de protección de Glaciares, por ejemplo) y donde Bajo Alumbrera ya aparece en el puñado de mayores empresas del país, mientras su ejecutivo Julián Rooney, es procesado penalmente por el delito de contaminación pero no falta a ningún cóctel. Podría hacerse foco en la soja, donde gigantes como los Grobocopatel no dejan de ser los beneficiarios de un modelo sojero y un patrón productivo (o improductivo) impulsado por todos los gobiernos del menemismo hasta ahora, más allá de las peleas por porciones de los negocios.

Hágase la luz

En los primeros días de junio llegó el ex presidente norteamericano Bill Clinton y tuvo un almuerzo exclusivo en el Hilton con el grupo más importante de empresarios, para hablar sobre actualidad y futuro. Estaban: Julio, Adrián y Gerardo Werthein, Eduardo Eurnekian y Ernesto Gutiérrez, Eduardo Elsztain, Enrique Eskenazi, Jorge Brito, Hugo Sigman y algún otro como Juan López Mena, de Buquebús, injustamente relegado en esta crónica que apenas está empezando.

El capitalismo global hace ya casi imposible entender quién es "grande" o "chico". Las cosas ya no se definen sólo por tamaños y cantidades, sino por el manejo de las claves (los passwords) de las operaciones. El lobby y el secreto son el gran capital invisible, que aceita un modelo político y económico de más concentración y más desigualdad. Hay derecho a querer creer que en tanto no se haga luz sobre sus manejos, en esos laberintos quedará limitada la posibilidad de la democracia.

***Las transformaciones de la cúpula empresarial durante la última década* es el trabajo más flamante del Instituto de Estudios y Formación de la CTA (mayo 2009) realizado por Ana Rameri, Tomás Raffo y Claudio Lozano. Demuestra que desde 1997 se mantiene un mismo patrón productivo. La facturaciòn de las grandes empresas era el 31% del PBI en 1997, hoy es el 51%, lo que muestra la tendencia a la concentración de la riqueza. Tenaris y Ternium (de Techint), Repsol YPF, Cargill, Petrobrás, Dreyfuss, Telecom, Bunge, Volkswagen y Aceitera General Deheza encabezan el ranking. De esta lista, AGD es la única argentina. Se puede pedir el informe completo a: coordinacion@institutocta.org.ar**

Las 10 empresas que más ganaron en el 1º trimestre de 2009, según la Bolsa de Comercio:
1) Grupo Repsol-Ezkenazi
510 millones
2) Banco Macro
155,9 millones
3) Metrovías
114,1 millones
4) Ferrocarril Urquiza
114 millones
5) Banco Santander Río
113,3 millones
6) Grupo Galicia
91,8 millones
7) BVVA Francés
85,8 millones
8) Banco Patagonia
60,3 millones
9) Pampa Holding
58 millones
10) Edenor
30,1 millones
Reportaron pérdidas para ese mismo período el Grupo Clarín (34,8 millones) y Sociedad Comercial del Plata (58,2 millones), entre otras.

Genealogía del monstruo

NOAM CHOMSKY

El intelectual norteamericano explica en esta charla qué son las corporaciones, cómo surgieron y qué tipo de poder representan.

Estado

El estado nación es en gran medida una invención europea. Es tan poco natural, tan artificial, que tuvo que ser impuesto por la vía de una extrema violencia. Durante el desarrollo del sistema de estados- nación, también se desarrollaron, paralelamente, diversas disposiciones económicas que hace más o menos un siglo se convirtieron en lo que se conoce como el capitalismo corporativo contemporáneo, que está estrechamente integrado y vinculado a los estados poderosos. Es imposible distinguir a los estados dominantes modernos del sistema corporativo multinacional, de los conglomerados que se basan en ellos, que tienen una relación tanto de dependencia como de dominación sobre ellos. De hecho, hace dos siglos, James Madison describió la relación entre los negocios y los gobiernos como la de "instrumentos y tiranos". Hoy en día, esa definición es virtualmente la definición del mundo.

Poder

¿Cómo llegaron a ser tan poderosas? A fines del siglo 19 hubo grandes fracasos, desastres en los mercados. Se llevó a cabo un experimento breve de algo más o menos parecido al capitalismo -no total, pero sí parcialmente-, con mercados realmente libres, y fue una catástrofe tan grande que los negocios anularon este experimento porque no podían sobrevivir. Tras ello, se dieron avances para superar esos severos fracasos de los mercados, que condujeron a diversas formas de concentración de capital: consorcios empresariales, carteles y demás, y lo que emergió fue la corporación en su forma moderna.

Totalitarismo

Los tribunales de justicia, no los legisladores, otorgaron a las entidades corporativas derechos extraordinarios. El público no puede averiguar qué es lo que pasa dentro de esas entidades totalitarias. De hecho son muy similares a otras formas formas de totalitarismo desarrolladas en el siglo XX. Las otras formas fueron destruidas, éstas todavía existen. El concepto sería parecido a la noción de dictadores benevolentes. Quiero decir, es posible y es mejor tener un dictador benevolente que un dictador cruel. Si se tiene un dictador, es mejor tener una clase de persona amable que les entregue golosinas a los chicos pobres, pero sin embargo sigue siendo un dictador. Así que sí, puede tener una corporación socialmente responsable, en el sentido de que el público pueda coaccionarla para que se involucre en algunas actividades humanas. Pero el problema real no es ése, sino que se trata de concentraciones inconmensurables de poder privado.

Público y privado

Son inmortales, son extraordinariamente poderosas, son patológicas y ésa es la forma contemporánea de totalitarismo. Ellas confían fuertemente en el poder del estado; el dinamismo de la economía moderna viene en gran parte del sector estatal, no del sector privado. Casi cada aspecto de lo que se llama "nueva economía" se desarrolla y diseña con costos públicos y con riesgos públicos: computadoras, la Internet, el láser, lo que sea. Y ésto es lo que luego la coporporación privatiza.

Sistema perfecto

Después de la segunda guerra mundial, esto dio un salto adelante cualitativo, en particular en los Estados Unidos. De hecho, un ejemplo asombroso de todo ello, que vemos con mucha claridad en el MIT, que es una universidad focalizada en la tecnología científica, es un reciente cambio en su financiación. Cuando yo entré en el MIT, hace cincuenta años, éste estaba financiado por el Pentágono en casi un cien por ciento. Eso continuó así hasta 1970. Desde entonces, sin embargo, la financiación del Pentágono fue declinando y la financiación del Instituto Nacional de Salud y de otros así llamados institutos relacionados con la salud, ha ido creciendo. La razón es obvia para todos, excepto tal vez para algunos economistas altamente teóricos. La razón es que la tecnología de punta de los años cincuenta y los sesenta estaba basada en la electrónica, por lo que al público le parecía sensato pagar por eso, con el pretexto de la defensa. Ahora la tecnología punta está basada en la biología. La biotecnología, la ingeniería genética y la farmacéutica, de modo que al público le parece sensato pagar por ese desarrollo, y correr esos riesgos con el pretexto de, ya se sabe, encontrar una cura para el cáncer o algo así. Están felices de hacer que el público pague los costos y asuma los riesgos, y transfieren los resultados a corporaciones privadas que se llevan las ganancias. Desde el punto de vista de las élites corporativas, esta interacción entre estado y poder privado es un sistema perfecto.

Una mente brillante

Linguista, filósofo, activista y analista político, Noam Chomsky es profesor del mítico MIT. Es considerado por el New York Times como "el más importante pensador contemporáneo". Su libro *Hegemonía o supervicencia: la búsqueda de Estados Unidos del dominio mundial* fue recomendado por el venezolano Hugo Chávez a la Asamblea General de la ONU, lo que llevó que dos días después se convirtiera en el más vendido. El artículo completo que aquí se reseña puede leerse completo en www.zmag.org

Estamos en el aire

RADIO PRENSA, DE LA ASOCIACIÓN DE PERIODISTAS DE TUCUMÁN

Gracias a la exitosa gestión de la obra social, la organización gremial logró recursos y fuerza para crear sus propios medios: web, flamante radio y, pronto, revista.

Tucumán: Palito Ortega y Tomás Eloy Martínez. Tucumán: la casita de la Independencia troquelada por Billiken y las empanadas con el toque exacto de cebolla de verdeo. Tucumán: los oscuros ingenios azucareros y la tierra del gobernador Antonio Bussi condenado por genocida. Tucumán: el lugar donde hoy sus hijos juegan a la política. Allí está el afiche de Ricardo Bussi que lo proclama como el paladín del voto anti-K de la mano del partido familiar Fuerza Republicana. Para Ramiro Rearte, secretario adjunto de la Asociación de Prensa de Tucumán, la permanencia de Bussi es producto de una sociedad dual, que confunde. Agrega otro ejemplo: el de Rubén *la Chancha* Ale. Un barra brava del club San Martín de Tucumán devenido en respetado presidente de la entidad. Hombre del que también se sospecha el manejo de una red de explotación sexual de mujeres y niñas y los juegos de azar en la provincia. Ramiro dice que estas cuestiones no pueden hacerse a un lado cuando se habla de periodismo en Tucumán porque condicionan la construcción de la realidad que hacen los medios.

Ya se dijo: Tucumán Arde. Y la Asociación de Prensa decidió contar por qué.

Contar la realidad

Los Rearte son seis hermanos, hijos de un ama de casa y de un trabajador ferroviario que quedó desocupado en la década del noventa. Ramiro es el tercero, y de chico se vestía con ropa usada o regalada. Cuenta que el primer par de zapatillas lo pudo comprar cuando tenía 15 años. La crisis del 2001 lo agarró curtido. "En ese entonces tenía 22 años y cobraba 250 pesos por mes, de los cuáles dejaba 200 para mi familia y 50 me quedaba para gastos míos y de Valeria, mi esposa". Sin embargo, siempre creyó que la realidad se puede cambiar, pero colectivamente.

En esa época, la gente se veía forzada a sacar comida de los comercios, las fuerzas de seguridad reprimían. La televisión porteña descubría en Tucumán casos de desnutrición infantil, mostraba a 'Barbarita', una nena de 8 años que pesaba 25 kilos e iba a una escuela con el comedor suspendido por falta de fondos.

Por ese época, también, Ramiro ya integraba la conducción del Sindicato de Prensa de Tucumán, donde "surgió la necesidad de contar la realidad desde los trabajadores porque muchos medios decían; esto no se puede publicar, esto tampoco y lo otro menos". Este sueño se concretó tiempo después en la página de Internet *Primera Fuente*, que no sólo expresa lo que otros callan sino que en su momento creó puestos de trabajo para los periodistas y fotógrafos desocupados.

Asociación de Prensa de Tucumán
Agencia Primera Fuente
www.primerafuente.com.ar
Radio Prensa
FM 90.1

Historia sin fin

Uno de esos temas calientes que hacen arder a Tucumán es la contaminación que generan los cuatro ingenios azucareros que funcionan actualmente en la provincia. Ramiro explica que la existencia de estas fábricas atraviesa la historia de Tucumán, ya sea por la superexplotación de los trabajadores, por la desocupación que generaron o por la contaminación ambiental.

A fines del siglo 19 el diputado Juan Bialet Masset, luego de visitar la provincia, escribió sobre los ingenios: "Se estima más la ganancia de la proveeduría que la de la industria misma, la explotación es atroz y absorbe todo el producto del trabajo obrero, pagado en vales que debe gastar en dicha proveeduría. El jornal que se paga es de 30 pesos y la ración no es nada buena ni abundante. Los ranchos de ese ingenio son verdaderas pocilgas, estrechas, bajas, permeables".

En agosto de 1966, el dictador Juan Carlos Onganía decidió la intervención de once ingenios tucumanos, lo que determinó el posterior cierre de las plantas. La medida no buscaba terminar con las condiciones de semiesclavitud de los trabajadores sino beneficiar a los grandes monopolios azucareros. La consecuencia directa fue que parte de la población de la provincia terminó engordando los cordones de pobreza que rodean a grandes ciudades como Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires.

Cuarenta años después, el fiscal Gustavo Gómez intenta que las empresas existentes respondan por la falta de filtros para detener el hollín que despiden las chimeneas. Estos desechos son cancerígenos y afectan además de las personas, al aire, al agua y a la tierra. Además, Gómez inició una causa contra Julián Rooney uno de los directivos de la Minera La Alumbrera por contaminación. A diez años de la presentación, la justicia tucumana todavía debe expedirse sobre este caso. Quizás esto nunca suceda porque parte de las regalías que genera la explotación a cielo abierto en La Alumbrera generan ese manto de silencio que construye la impunidad. Un ejemplo: los millones que recibe la Universidad de Tucumán, integrante del directorio que debe fiscalizar los trabajos de La Alumbrera.

Los periodistas de *Primera Fuente* varias veces debieron declarar por estas causas, dada la información que publican periódicamente sobre el tema. Ramiro siente que es parte importante del trabajo que este medio hace en la provincia: investigar aquello que se oculta. Y a la vez evidencia lo que significa el oficio para él: "Lo concibo como decía Rodolfo Walsh: periodismo con militancia, porque sino es hacer campaña, lobby o contar más de lo mismo"

Diferencias

Como si fuera otra foto de la misma postal, Ramiro cuenta que los periodistas de *La Gaceta*, el diario más tradicional de Tucumán, cobran sueldos de 3 mil pesos, mientras que en Concepción, la segunda ciudad en importancia de la provincia, "hay otros periodistas que trabajan por un kilo de papas". Para no hacer suyas esas diferencias, la Asociación de Prensa decidió incorporar a todos los trabajadores relacionados con la noticia, más allá de que sean empleados en blanco o no, y les da acceso a una obra social. En la actualidad la APT tiene 800 afiliados.

CAROLINA LESCANO

La Obra Social de Prensa la gestionan los mismos integrantes de la comisión directiva del sindicato. Lograron tener la misma calidad de servicios que las más exclusivas prepagas, y fue reconocida como la mejor obra social sindical del norte del país. El salto se dio cuando se estableció la libre elección de obra social. "Ahí, salimos a competir en el mercado", dice Ramiro. Mal no les fue, en 1999 tenían 200 afiliados y diez años después, 50.000.

A esta altura de la experiencia parece que los integrantes de la Asociación de Prensa no tienen mucho que ver con los tradicionales sindicalistas de campera de cuero, y sobrepeso. Sin embargo, Ramiro insiste y detalla que cada compra es revisada y consultada por la Comisión Directiva que cuenta con 35 miembros. Y que fue un logro hacer una gestión clara y una buena utilización de los recursos.

Periodismo en el aire

Es sábado a la noche y sobre la peatonal Muñecas del centro de la ciudad, un círculo de gente rode a un imitador de Michael Jackson. Baila y canta *Thriller*, acompañado por un radio grabador. Pablo Marchetti, director de la revista *Barcelona* e integrante de Falopa, grupo invitado especialmente por la Asociación de Prensa para esta ocasión, considera que todas las versiones de este personaje son mucho mejores que la original. Sin dudas, tiene razón. Mientras, caminamos en busca de la combi que nos lleva a la fiesta de inauguración de Radio Prensa. Con los temas *Foco Amarillo*, *Sexo-droga* y *Consuelito*, interpretados por Falopa, comenzó la transmisión oficial de la nueva emisora. Un debut que hicieron coincidir con los primeros minutos del domingo 7 de junio, el día del periodista.

La idea de instalar una radio con los recursos propios del sindicato fue de Oscar Gijena, secretario general de APT y Ramiro tomó la posta: con sólo 30 años de edad es el director de la FM 90.1. "Este paso lo damos por la necesidad de hablar. En la radio actual se banaliza todo; dicen que hay censura, pero poca. Nosotros apostamos a la multiplicidad de voces que tenemos dentro del sindicato, a la discusión, al debate y al análisis. Eso es periodismo."

Le pregunto cómo se dará la identidad de la radio. Y no duda: "Se la dará la defensa de los intereses de este lado, de la gente que no tiene posibilidad de expresarse a través de los medios, de los trabajadores. Con toda esta experiencia vamos a dar vuelta la palabra sindicalismo".

Las últimas noticias dan cuentan de que hay otros proyectos que pronto van a tomar vida: *Primera Fuente* pasará a papel, en forma de semanario, y Ramiro y Valeria serán en septiembre los padres de Lorenzo.

Noticias desde villa adentro

PADRE PEPE DI PAOLA

Los curas herederos de los sacerdotes tercermundistas plantearon que la droga está despenalizada en las villas, y el padre Pepe terminó amenazado. La "invisible" cultura barrial, las diferencias con los 70. Medios, clases sociales, y un mensaje para herejes.

El padre Pepe recomienda no tomar fotografías dentro de la Villa 21. No por inseguridad, miedo o pronóstico de tormenta delictiva abalanzándose sobre comunicadores inermes, sino lo contrario: "La gente ve a los medios y salen todos corriendo. Hay mucha desconfianza, no quieren que los estén filmando ni sacando fotos porque todo eso en muchos casos se muestra de un modo muy negativo".

En 2008 *MU* visitó a Pepe en la parroquia que construyó la propia gente de la villa, la Virgen de Caacupé, sobre la calle Osvaldo Cruz de Barracas, símbolo de un barrio gestado a pulmón por sus habitantes (como toda villa), con incidencia paraguaya en esa diversidad también boliviana, peruana y obviamente argentina.

O sea, porteños, detalle que escapa a muchos comentaristas y racistas *all uso nostro*: "Parecería que los habitantes de la ciudad se dividen entre porteños y villeros, pero aquí son todos habitantes de la ciudad, y todos los chicos que nacen y bautizo son porteños" explica Pepe, demográficamente.

José María Di Paola, *Pepe*, 47 años, pertenece al Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 19 curas que se consideran herederos del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, y de su referente asesinado hace 35 años, Carlos Mugica. Ahora el padre Pepe se ha convertido en símbolo de la pelea contra el paco, multiplicado por los medios a partir del documento del equipo de curas que denunciaba que la droga está despenalizada de hecho en la villa. Quedó exponencialmente eyectado a los medios tras la amenaza que recibió cuando volvía a la parroquia, a fines de abril, y un hombre lo paró para decirle cosas como "rajate a tiempo" y "cuando afloje esto de los medios vas a ser boleta", entre las más ilustrativas.

"No fue mal educado ni violento Fue contundente. Y yo me quedé helado" describe Pepe, antes de que una anciana cartonera lo abrace, de diga "fuerza", y vaya por un guiso al comedor popular. Los chicos juegan al fútbol en la canchita. En una de las pancartas que ahora colorean la pequeña iglesia se lee: "Fuerza Padre Pepe, que nosotros estamos acá para defenderlo de los narcos. Basta de paco, basta de coca, sí a la vida. Escuela 12". Hay cientos de dibujos y papeles de chiquitos de la escuela con mensajes similares, pegados en las paredes.

El fin del mundo, y Huracán

Pepe llegó a la villa en 1997. "Mucha gente habrá pensado: pobre, está en la villa. Pero yo estoy más feliz acá que en cualquier otro lado. Una Navidad acá no la cambio por nada. Yo pongo la mesa para los que están solos, vienen del hogar de abuelos, del de jóvenes, comemos juntos, después pasan los vecinos a saludar. Una Navidad así es hermosa. Hay otra alegría. Otra satisfacción de compartir con la gente. Difícil de transmitir, pero es lo que siento".

En el año 2000 Pepe y más de cien vecinos construyeron la pequeña iglesia. "Se hizo sin pagar un peso, con el aporte de todos. Fue un signo en ese año donde decían que se acababa el mundo, toda esa locura". Calcula para la zona unos 40.000 habitantes distribuidos, entre la 21, la 24 y Zavaleta, en 90 manzanas de vida arreglándoselas por cuenta propia.

Llegó 2001. "Como se habla de antes y después de Cristo, en Argentina hay que hablar de antes y después del 2001. La crisis. Y luego apareció la cuestión del paco, una cosa nueva como droga, que produce un deterioro asombroso, chicos que van siendo pateados de otros barrios, con cuestiones que antes no se veían".

¿Por ejemplo?

Vienen chicos expulsados, y se instalan en la villa. Ya no hablamos de que estén en situación de calle, sino en situación de pasillo. Obviamente antes también había chicos drogados. Pero esto fue un cambio total. En dos semanas ves a los chicos mucho más flacos, produce marginalidad. Mucha gente dice: "Van a la villa porque venden droga", pero yo creo que pasa otra cosa. Vienen porque saben que acá no los van a dejar morirse. Hay solidaridad, alguien siempre les da abrigo o comida. Nosotros, los comedores, los mismos vecinos. Todo implica un mundo solidario adentro de la villa. para con esos chicos expulsados desde sus familias y desde la ciudad.

El Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia integra a 19 curas de 13 villas porteñas que se consideran continuadores de los Sacerdotes para el Tercer Mundo. En uno de sus documentos plantearon: "La palabra urbanizar es unilateral, se da desde el poder, y muestra una desvalorización de la cultura de la villa". El trabajo sobre la droga en las villas postula que ésta es una época de "pecado social", y describe: "Vivimos la cultura de la imagen. De muchas maneras se busca tener cautiva nuestra mirada. Si esto se logra, en gran parte se adueñan de nuestra vida".

¿Qué produce el paco?

Es terrible. Pierden noción de la realidad. Chicos que uno conoce como tranquilos se ponen violentos. Otros que no sabemos ni de dónde vienen son muy difíciles de abordar porque están muy deteriorados. No son chicos que puedan decidir, porque lo que están consumiendo es veneno y ya ni se dan cuenta. Y tampoco pueden decidir libremente si quieren hacer o no un tratamiento. Es una obligación tratarlos. Si alguien se quiere suicidar primero lo tratás de disuadir, pero en otro momento tenés que evitarlo. Llamar a un psiquiatra, algo. Como sociedad, estamos contemplando de qué modo se van a suicidar los chicos, pero te aparecen discursos en nombre de una supuesta libertad...

No veo la relación entre libertad y paco.

Lo que quiero decir es justamente que no hay libertad, pero hay discursos donde para mi se mezclan algunos pensamientos progresistas y conservadores. Por eso dijimos con el equipo de curas villeros, en el documento, que la droga está despenalizada de hecho, y estamos peor. El tema es: ¿cómo hacemos para estar mejor?

El riesgo, y a lo que se subieron muchos medios, es terminar diciendo: "entonces hay que penalizar". Y esa persona que es la víctima de todo este negocio, termina siendo la única que va presa.

Ah no, nosotros estamos en contra de seguir victimizando a los chicos. Lo que queremos es que vivan, y no lo que está pasando ahora. Lo que quisimos es ser descriptivos. No estamos repitiendo como loros, sino que hablamos desde nuestra propia experiencia. Por eso creemos que es fundamental meterse en los barrios para analizar las cosas desde la pobreza, en lugar de estigmatizarla y discriminarla. Por eso cuando hablamos de temas como la droga o lo que llaman urbanización de las villas, estamos juzgando a una sociedad cristiana.

No entiendo.

Mientras haya individualismo, prejuicios y materialismo, no podemos decir que nuestra sociedad es cristiana.

La pequeña oficina del padre Pepe refleja muchas de las cosas que andan transitando las neuronas y coronarias del párroco. Antes de entrar se ve un mural del padre Daniel de la Sierra: "Fue compañero de Mugica, gran luchador, gallego cabeza dura, trabajador como él sólo. Hizo una cooperativa de viviendas. Ahí está la foto de la Madre Teresa, de Carlos Mugica, esa de Perón me la regalaron, aquel sombrero es paraguayo, hay chicos de mi grupo juvenil" dice, y se queda pensando: algunos fueron muertos por la policía. "Allá está Don Orione. Y ése es el Turco Mohamed". Antonio Mohamed fue jugador y director técnico del club Huracán. "Soy *quemero* -se confiesa el párroco- y medio que lo cuestioné a Cappa (Ángel Cappa, actual DT del equipo) porque los hinchas de Huracán sabemos que jugar bien no siempre alcanza para ganar. Hemos perdido campeonatos en los que éramos los mejores". Al cierre de esta edición, cerca del fin del campeonato, era imposible determinar en qué medida, para el padre Pepe, podía crecer o derretirse su fe por tal Ángel.

Diferencias con los 70

El documento del equipo de sacerdotes traza un panorama siempre ignorado por los medios: "Miles de mujeres y de hombres hacen filas para viajar y trabajar honradamente, para llevar el pan de cada día a la mesa, para ahorrar e ir de a poco comprando ladrillos y así mejorar la casa. Se va dando así esa dinámica linda que va transformando las Villas en barrios obreros. Miles y miles de niños con sus guardapolvos desfilan por pasillos y calles en ida y vuelta de casa a la escuela, y de ésta a casa. Mientras tanto los abuelos, quienes atesoran la sabiduría popular, se reúnen a la sombra de un árbol o de un techo de chapa a compartir un mate o un tereré y a contar anécdotas. Y al caer la tarde muchos de todas las edades se reúnen a rezar las novenas y preparar las fiestas en torno a las ermitas levantadas por la fe del pueblo". Esta última frase puede resultar un tanto promocional, pero se verá que Pepe considera que existe un *cristianismo popular* como cultura, más allá de lo estrictamente religioso.

Para los curas villeros ese aspecto de trabajo y convivencia es sistemáticamente desaparecido por los medios: "La prensa amarilla responsabiliza a la villa del problema de la droga y la delincuencia. Decimos claramente: el problema no es la Villa sino el narcotráfico. La mayoría de los que se enriquecen con el narcotráfico no viven en las villas, en estos barrios donde se corta la luz, donde una ambulancia tarda en entrar, donde es común ver cloacas rebalsadas. Otra cosa distinta es que el espacio de la villa -como zona liberada- resulte funcional a esa situación". Otras cloacas: el documento denuncia otro tráfico, el de armas, y se pregunta quién les da esas armas a los chicos.

La palabra zona liberada recuerda lo policial. ¿Cuando hablan de narcotráfico –separándolo de la vida de los vecinos– tiene que ver con lo que suele verse como relaciones entre delincuencia, poder e incluso fuerzas de seguridad?

(*Silencio de tres segundos*) Preferiría no entrar en ese terreno.

No quería dejar de hacer la pregunta.

Y eso yo lo agradezco.

Pepe ha tomado el nexo con los medios como algo que favoreció la discusión de estos temas. "Por supuesto te empiezan a preguntar sobre cualquier otra cosa, y ahí pongo el límite. No soy opinólogo". Me muestra entusiasmado una imagen de los chicos en recuperación, que hicieron un fotomontaje donde pelean contra el demonio.

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos
Cabinas de audio - comprensión y video
Preparación para exámenes internacionales
Certificados de la Universidad de Buenos Aires
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)
Centro de Traducción e Interpretación
LABORATORIO DE IDIOMAS
Facultad de Filosofía y Letras
CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA
ABIERTO A LA COMUNIDAD
25 de mayo 221 – Puán 480
Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512
www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar
Inglés
Francés
Alemán
Italiano
Portugués
Japonés
Vasco
Español
para extranjeros

¿Creés en el demonio?

Yo era medio escéptico, pero a medida que voy conociendo la naturaleza humana, pienso que existe el mal, con una influencia que puede perturbar la vida de cualquiera.

En ese caso, ¿qué es el mal?

El narcotráfico, el materialismo, el hedonismo. Para nosotros la droga es un problema espiritual, no en el sentido de ir a misa o no, sino en el de encontrarle sentido a la vida.

Imagino que para los tercermundistas el mal era la opresión.

La droga es una opresión. Tenemos los mismos principios, somos hijos de ellos en cierto sentido, continuadores. Pero a nosotros se nos presentan desafíos modernos: urbanización, paco, discriminación, estigmatización.

Qué otras cosas pueden diferenciar las prácticas de los sacerdotes de los 70 con las actuales?

Se hace un trabajo que tal vez no es tanto la idea de lo ideológico -y lo digo en el mejor sentido, el de liberación-, sino que se gira más a escuchar a la gente. No es tanto decir por dónde va el camino, sino entender qué camino quieren. Interpretar lo colectivo desde el sentir de la gente. Interpretar a la gente, y no querer dirigirla. Sin negar los objetivos que uno pueda tener. Pero no pensar que vas a ayudar, sino a escuchar qué necesita el otro. No vas a predicar y a concientizar. Pasa al revés, termina siendo para uno un aprendizaje fenomenal.

¿Qué se aprende?

De todo. Valores, formas de convivencia. Aprendés a ponerte al lado, no adelante. No vas más a imponer una idea, sino a compartir. Nosotros por eso respetamos expresiones como el Gauchito Gil, que te están diciendo qué valores tiene la gente, de justicia, de reparto de los bienes, una ética que es parte de la sabiduría popular.

Cuestión de clase

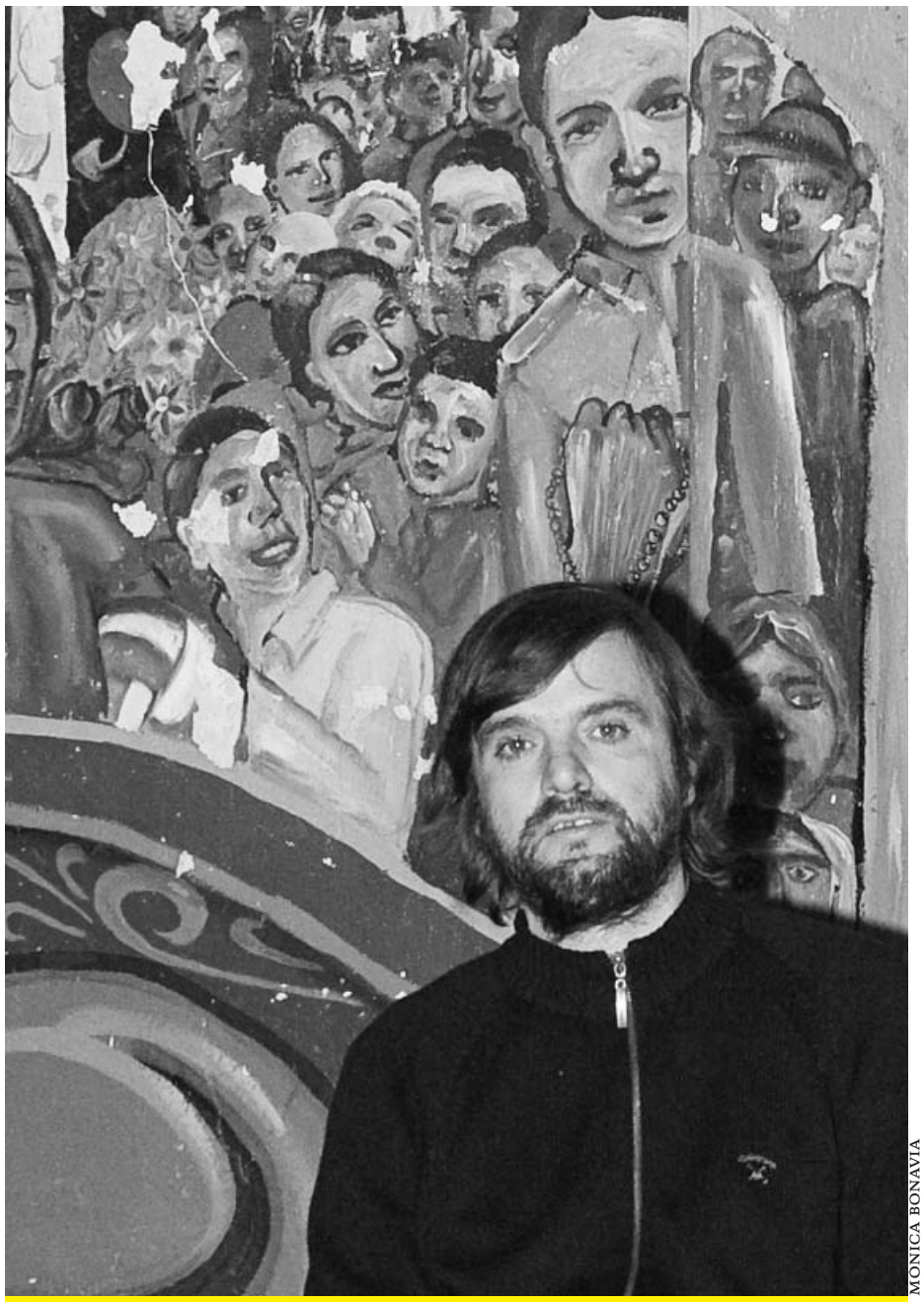
Para Pepe Di Paola uno de los problemas actuales es que hay demasiadas cosas que se piensan mal. "En las villas venimos de las luchas contra la erradicación. Después vino la idea de urbanización, que por lo menos es un avance. Pero nosotros proponemos algo más, la integración urbana. No traer maquetas y soluciones desde afuera, pensadas desde afuera, sino conocer y reconocer cómo la gente ha ido urbanizando a su modo cada lugar. Lo que pasa es que subyace una idea en las clases medias y acomodadas, en los gobernantes: los villeros son tipos que ocupan un terreno fiscal, por lo tanto no tienen ningún derecho. En lugar de entender que el villero no tiene dónde vivir, que se organizó por su cuenta, aparece la discriminación. Lo vimos en campañas políticas. Les preguntan a los candidatos: ¿que va a hacer con la droga? ¿que va a hacer con la inseguridad?, ¿que va a hacer con las villas? Esa es la secuencia para los medios".

Otro caso: "Acá existe la matriz de la familia tipo americana. Pero la verdad es que la familia tipo latinoamericana tiene muchos hijos, están debajo del nivel de pobreza, la mujer es jefa de hogar, tiene hijos de parejas diferentes, tiene que emigrar". Pensar la familia de un modo o del otro, implica un vuelco absoluto en la forma de ver el mundo.

Y otra perspectiva diferente: "Creo que el error actual es que las leyes y los pensamientos parten desde una clase acomodada. Un tipo que vive con la clase trabajadora como la de la villa, se va a dar cuenta de la necesidad que hay. En esto se tocan algunos progresistas y conservadores, en una suerte de mentalidad ilustrada, que no piensa desde el pobre, sino desde afuera. Y desde arriba".

¿Y cómo funciona la jerarquía católica en estas cuestiones?

El obispo (Jorge Bergoglio) viene siempre. La gente lo quiere mucho. Viene a una reunión de cuatro personas o a una de 400.



MONICA BONAVIA

El padre Pepe en la iglesia Nuestra Señora de Caacupé, levantada por los propios vecinos de la Villa 21: detrás, el barrio, que junto a la 24 suma unas 40.000 personas en 90 manzanas. "Esto no te lo cambio por nada".

Una imagen del señor Bergoglio es de persona conservadora, de derecha.

No es la experiencia nuestra. Una lectura anterior capaz que te muestra eso, pero acá lo ven como un pastor que llega, cercano. Viene en colectivo. Pero parece que no sólo acá.

Una vez un obrero paraguayo, en una reunión aquí en la parroquia, le dijo: "La vez pasada salí de la obra, tomé el colectivo y lo vi a usted sentado atrás. Le dije a mis compañeros y no me creían". Fue la única vez que lo vi a Bergoglio emocionado.

La denominada dirigencia social y política argentina está logrando que hábitos como viajar en transporte público se transformen en situaciones asombrosas, o beatíficas.

Trabajo y fiesta

De 13 años de trabajo, Di Paola tiene mucho para mostrar. "Hay trabajos de prevención, con exploradores -como boy scouts- que ya son como 1.200. Hay centros de día para los chicos con problemas, con apoyo escolar, campamentos infantiles, un centro de adolescentes varones y otro de mujeres. Una escuela mixta de oficios para mayores de 16. En recuperación tenemos un centro en General Rodríguez, con una pequeña granja construida también por los vecinos. El tema que planteamos en el documento es que ahí el chico vive una situación idílica, y se puede recuperar, pero, ¿qué pasa si vuelve al pasillo, al barrio? Ahí hay que pensar variantes, que aprendan oficios rurales para seguir afuera del ambiente que lo llevó al paco".

Hay ocho chicos adictos al paco en recuperación. La parroquia tiene además ocho comedores populares de los más de 20 que hay en la villa. Y Pepe hasta ha organizado retiros de grupos de hombres y mujeres, por separado, para combatir la violencia doméstica. "Y eso provocó cambios en muchísimas familias. Te hablo de retiros con 70 varones por ejemplo, reflexionando sobre la vida".

¿Cómo sería el barrio si no existieran estas formas de organización?

Es que son formas de vida. Vos ves que un domingo se juntan las familias y todos hacen la losa de una casa. Otra vez la del otro. No es organizado, es natural. Te pagás el asadito, te hacemos la losa. Se matan de risa, se divierten trabajando. El sentido de la fiesta es muy importante. Fiestas religiosas larguísimas, festivales, caravanas. Es una cultura propia.

Visto así, Pepe, parece soñado.

No, no somos ingenuos ni decimos que acá estamos en el cielo. Lo que sí digo es que es una cara de la villa que nunca se cuenta. En tiempos de Mugica se cantaba: ¿El pueblo donde está? Ésa es una pregunta que sirve para entender, para no subestimar. Lo que se aprende aquí es solidaridad, trabajo, vivir juntos. Es un cristianismo popular, que impregna todo con valores que vienen desde las culturas indígenas. Son modos de autoconvocarse para que la gente encuentre soluciones, nuevos modos de relacionarse.

Pero ese estilo no es exclusivo de los cristianos.

Claro, va mas allá, es algo cultural. Pueden hasta rechazar a la Iglesia, pero lo que hacen en términos prácticos es lo que nosotros llamamos cristianismo popular, lo que pasa es que le damos una mirada muy amplia a eso.

Tan amplia que abarca a los herejes.

Pepe se ríe, y con santa rapidez dice: "Ah, bueno, esos son los mejores".

entrá derecho
A TUS DERECHOS
www.ciudadyderechos.org.ar
El Portal de Garantías de la Defensoría del Pueblo

El dueño del circo

LA MOVIDA CIRCENSE

El gobierno porteño anunció la creación de un Polo de Circo, pero muchos de los que sostienen este arte vivito y coleando cuestionan la iniciativa. El debate.

Bajo el lema *El circo de Mauricio* el Espacio Multisectorial montó un espectáculo de arte callejero frente a la Jefatura de Gobierno porteño. Fue el pasado 4 de junio y hubo de todo: malabares, trapecio, payasos, músicos y actores.

Esto es un circo, dicen algunos, para hablar peyorativamente de algo. Pero hay que ver tras bambalinas: un circo es cosa seria. Hay circo criollo y circo social; circo independiente y autogestivo y grandes circos comerciales; circo callejero y, ahora, hasta un polo de circo macrista. Las carpas están en pie. Cierto es que cambiaron algunas formas, surgieron nuevas combinaciones y aparecieron otros escenarios, pero el circo jamás se fue. Resistió y se convirtió en tendencia. Actualmente hay en el país 52 compañías de circo. "Antes había más de 200", explica Jorge, uno de los profes de la Escuela de Circo Criollo Vilela. Jorge nació casi literalmente adentro de un circo. Su abuelo Simón -más tarde conocido como el acróbata malabarista Tony Panchito- se escapó de su casa, a los 13 años, siguiendo a un circo que pasó por su ciudad. Luego, continuaron con el oficio sus hijos y los hijos de sus hijos. Así, Jorge constituye, junto con su hermano, la tercera generación de artistas, prolongando el camino que inició su abuelo allá por 1890.

Haciedo escuela

Con la idea de seguir con esta tradición y de brindar una enseñanza integral sobre estas artes los hermanos Videla iniciaron la Escuela de Circo Criollo que funciona en el barrio de Monserrat. Su apuesta es a formar profesionales del circo y docentes en técnicas circenses. El recorrido para cruzar ese umbral lo estiman en tres años. Y la formación va desde malabares, acrobacia de piso y combinada, telas, contorsiones y paradas de manos, hasta trapecio a vuelo de red, monociclo, equilibrio, aro aéreo y cuerda indiana. La escuela funciona de 13 a 22. Durante todo ese tiempo siempre hay gente practicando. Desde los más bohemios artistas, hasta médicos y jueces que lo encuentran como una distracción o hobbie. Al decir de ellos, por no encontrar apoyo desde otros sectores, funcionan de forma privada. Los aranceles van desde los 100 pesos y con eso mantienen el alquiler del lugar, los materiales y elementos necesarios para continuar.

En otros rincones de la ciudad hay quienes pensaron que el circo y sus técnicas podían ser una herramienta para el trabajo social. Natalia Lazzaro, acróbata y referente de Circo Social del Sur, una organización que hoy funciona con sede en un enorme galpón en Parque Patricios, cuenta cómo: "Tratamos de acercarnos a los barrios y espacios donde la cultura está un poco dejada de lado para acercar una propuesta comunitaria, a través de la cultura circense". Así funciona una experiencia que llevan adelante en un galpón en Mataderos, organizado por chicos del barrio Piedrabuena. "Es una propuesta que está por crecer y construir", define Natalia. "También trabajamos en una escuela secundaria donde van muchos chicos de Ciudad Oculta, en la Villa 24 de Barracas, en la escuela de circo Escalando Altura y en la Parroquia Caacupé, del padre Pepe", enumera. Así, con financiaciones que reciben de afuera y en articulación con algunos programas del Estado, hoy alquilan el galpón que tienen como base para sus operaciones, donde también se dictan talleres y clases todos los días. "La ambición es hacer una escuela de forma más técnica y programática para aquellos que quieran profesionalizarse", cuenta Natalia.

Con la velocidad contagiosa del arte, durante todos estos años nacieron y crecieron una infinidad de centros culturales que les fueron dando un reconocimiento y un nivel sorprendente a las técnicas circenses. Allí es donde se organizan varietés a la gorra -espectáculos con varios números cortos-, se arman talleres y se comparten saberes. Uno de esos territorios independientes y autogestivos es el Centro Cultural Trivenchi, ubicado también en el barrio de Parque Patricios y que ya tiene nueve años de vida.

Comenzaron en un galpón abandonado en Villa Crespo. En esos momentos iniciales eran tres personas y desde entonces la movida creció muchísimo. Juan Pablo, miembro de la Cooperativa de Trabajo Trivenchi -figura legal que tuvieron que gestionar para conseguir el nuevo lugar en el cual están hoy- cuenta cómo fue: "Tres compañeros tomaron un galpón abandonado pensando en armar un espacio para malabares, pero también por una necesidad de vivienda. Hacían malabares en el semáforo para poder invertir en mejoras. Después, se empezó a sumar gente hasta que se transformó en un centro cultural. Pero apareció el dueño del lugar, inició acciones legales reclamando el espacio y los chicos tuvieron que irse. Entonces, el Gobierno de la Ciudad nos dio el lugar donde estamos ahora". Ese espacio se entregó en términos que nunca fueron bien precisados y en el pasado mes de abril, después de seis años de ofrecer talleres a la gorra y realizar innumerable cantidad de varietés culturales, les llegó una orden desalojo. En tanto, dos proyectos aguardan para ser tratados en la Legislatura: uno que propone otorgarles el uso del inmueble por veinte años, y otro que declara de interés cultural el trabajo que ellos realizan allí.

Su situación actual es incierta. "Todos los domingos estamos realizando varietés culturales de forma gratuita como forma de protesta -relata Juan Pablo-. Nosotros tenemos una labor social con la gente, para cambiarle la cara al barrio, desde el lado artístico y con la sonrisa. Por mes pasan por acá, entre chicos y grandes, 500 personas".

Tomi tiene 21 años, practica malabares desde los 16 y participa activamente dentro del Centro Cultural Spilimbergo, en el barrio de Saavedra. Desde allí, junto a otros compañeros, gestaron el llamado Espectáculo de Variedades Rocky Pérez. En su último festival realizado en mayo en Parque Saavedra reunieron más de 500 personas. Alegre fue la concurrencia y la propuesta, aunque triste el motivo: "el Spilimbergo", como le dicen todos, es un centro cultural que pertenece al Programa Cultural en Barrios del Gobierno de la Ciudad y en el último año viene sufriendo lo que él define como "una política de vaciamiento". Para resistirla "los talleristas organizaron -sin apoyo alguno de la nueva coordinación macrista- seis espectáculos de variedades. Todos fueron con entrada a la gorra, confiando en la filosofía de que nadie debería quedar afuera de un espectáculo en un lugar público".

Circo Criollo:
Chile 1584 Tel: 4382-5017
info@esccircocriollo.com.ar
Circo Social del Sur:
Iguazú 451 Tel: 4911-6349
contacto@circosocialdelsur.org.ar
Centro Kultural Trivenchi:
Caseros 1712, Tel: 4304-0438
www.trivenchi.com.ar
Revista Digital El Circense
www.elcircense.com

Polo en debate

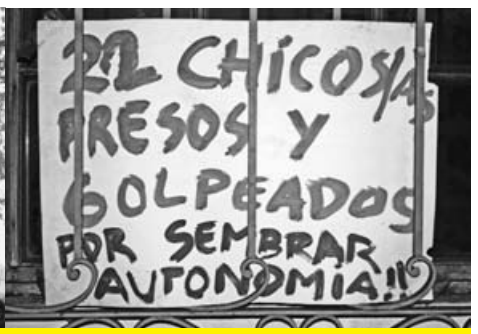
Hace pocos días el Gobierno de la Ciudad anunció la creación de un Polo de Circo que estará instalado en Parque Patricios, al lado del Hospital Garraham. Se afirma que es "un programa para el fomento y la difusión de las artes del circo". De la mano de esta flamante creación se anunció también el lanzamiento del Primer Festival Internacional de Circo de Buenos Aires, que tendrá lugar del 26 de junio al 5 de julio. Desde el mundo del circo miran desconfiados estas iniciativas. "Un festival internacional es algo buenísimo -afirma Tomi-, pero acá no hay para pagarles a nuestros profes. ¿Cómo se puede entender esto?". Ese abismo es lo que siembra las sospechas.

Otros, en cambio, piensan que el festival servirá para llamar la atención y generar más movimiento en los centros culturales y escuelas locales. El Pichy -así lo conocen todos- tiene 30 años, es de Flores y hace malabares con pelotas (él los llama radicales) desde hace diez años. Hoy, mientras elige como escenario la calle, afirma en relación a la propuesta: "Me parece muy bien que el gobierno de una vez por todas se interese en la movida. De alguna manera es inevitable: ya no puede esquivarla". Pero también advierte que aquellos espacios culturales que sufren el ninguneo de su trabajo no pueden dejar de estar alerta. Juan Pablo, del Trivenchi, lo sintetiza así: "Nosotros sentimos que no se reconoce el trabajo hecho acá". El debate hacia adentro de las carpas recién comienza.

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar



Gonzalo Rolón, uno de los impulsores de La Sala y la Huerta Orgazmika, cuenta que en el operativo de desalojo fueron herido tres integrantes que intentaban proteger el trabajo de siete años. En la huerta había un gran variedad de plantas medicinales y comestibles, además de invernadero y un horno de barro. Durante la movilización que realizaron a la puerta del CGP la policía detuvo a 11 personas que persiguieron hasta la puerta del centro cultural La Sala, distante a 10 cuadras.

La huerta criminalizada

EL VIOLENTO DESALOJO DE LA HUERTA ORGAZMIKA

El 19 de mayo un operativo destruyó una huerta comunitaria del barrio de Caballito. Luego, reprimieron y detuvieron a quienes la defendieron.

A la madrugada golpearon la puerta. Gonzalo Rolón tardó en levantarse. En el trayecto, pensó en la hora y en la insistencia del llamado. Del otro lado, una vecina agitada le gritaba que habían entrado en la huerta. La mujer había corrido las 10 cuadras que separan el emprendimiento comunitario, ubicado a metros del la estación Caballito, hasta el Centro Cultural La Sala.

La noticia comenzó a circular rápidamente. Rodolfo Enrique Diringuer, consejero barrial lo resumió formalmente en su informe del 19 de mayo "Hoy aproximadamente a las 5 de la madrugada sin orden judicial, el Jefe de Gobierno Mauricio Macri ordenó el desalojo por la fuerza de la Huerta Orgázmika de Caballito (sita en terrenos del Estado Nacional linderos a la calle Rojas y las vías del ferrocarril Sarmiento). 50 efectivos de la Policía Federal y la Policía Ferroviaria, conjuntamente con la Guardia de Infantería, actuaron acompañados por el empleado director del CGP6, Marcelo Iambrich, para ejecutar la ocupación del predio. Además de las fuerzas mencionadas intervinieron 2 topadoras que hicieron tierra rasa con las plantas del lugar". Según las autoridades policiales que intervinieron en el operativo se actuó a pedido de la secretaría de Salud Pública para combatir el peligro de dengue. La excusa tenía poca elaboración, sin embargo, insistieron en que en el terreno se constató que había una bañera en desuso que podría ser un foco de peligro para los vecinos, los mismos que esa madrugada miraban sorprendidos semejante operativo. Lo que las topadoras arrasaron era un proyecto comunitario creado con el devenir del proceso asambleario que surgió en la crisis de 2001. Así nacieron La Sala y la Huerta Orgazmika.

Uno de los impulsores de estos espacios, Gonzalo Rolón, sostiene que el agotamiento de lo institucional, de la idea de representatividad, incluyó a los partidos políticos. Y que por eso buscaron otras salidas, otras formas de relacionarse que no escapan a lo político y que tienen que ver con la autogestión. En ese sentido, cuenta, a pesar de que el proceso asambleario fue desapareciendo, la Orgazmika y luego, el Centro Cultural crecieron con la incorporación de cooperativas, emprendimientos y talleres.

Concretamente en febrero de 2002 decidieron tomar los terrenos adyacentes a la estación Caballito para comenzar a trabajar la tierra. Era un baldío que con el tiempo se fue poblando con un horno de barro, un invernadero; crecieron las berejenas, una gran variedad de plantitas medicinales y verduras. A la vez era un lugar de reunión para los vecinos del barrio.

En tanto, La Sala comenzó con una biblioteca y una imprenta. Se fueron incorporando clases de capoeira, clown, folklore, idiomas, yoga y serigrafía, entre otras. Allí también funcionan varias iniciativas autogestivas: serigrafía, productos de limpieza, y fotoduplicación. Con la comercialización de todos los productos viven 20 personas y sus familias.

El día posterior a que se arrasara con la huerta, una movilización repudió el desalojo en las puertas del Centro de Gestión y participación N° 6 de Caballito. La policía reprimió a los manifestantes y comenzó a perseguir a los que intentaron resguardarse en el Centro Cultural La Sala, a varias cuadras del lugar.

Gonzalo cuenta que subieron por el techo, que les decían a los vecinos que los dejaran pasar porque estaban persiguiendo a unos delincuentes. Cuando las fuerzas de seguridad ingresaron a la casa sin orden de allanamiento rompieron parte de las máquinas utilizadas para los emprendimientos, golpearon a los que estaban trabajando, detuvieron a 22 personas y se llevaron objetos: dos cámaras fotográficas, una mochila y una bolsa de lentejas.

Por esta acción los integrantes de El Centro Cultural La Sala, junto con la abogada María Muñoz, presentaron una querella por torturas. En términos judiciales, es más que una denuncia: es una solicitud formal para que se investigue y se sancione a los responsables del delito. En tanto, la legisladora porteña Liliana Parada elevó en la Legislatura un pedido de informes sobre los dos episodios: el desalojo de la Huerta y el allanamiento de La Sala. Los plazos para responder este pedido ya se han cumplido y no hubo respuesta por parte del gobierno del PRO. "Lo que hace Mauricio Macri como gerente es ir de frente y mostrar su verdadera cara", define Carla Rodríguez. A la vez se pregunta: "¿Cuál es la novedad? Que en este caso se violenta el mínimo marco institucional y hace uso discriminado de la violencia.".

"Los desalojos expresan la disputa de diferentes estratos sociales sobre la apropiación, el uso y el disfrute del espacio público y la vivienda" , resume Carla Rodríguez, investigadora del Conicet y referente del Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (Moi). Dice además que pone en escena la profundización de un modelo excluyente de ciudad que comenzó a mediados de la década del 90 y que nunca se detuvo. En marzo de 1995, mediante la Ley 24.454, se reformó el Código Penal y se introdujo la figura de clandestinidad. Esta modificación permitió que, al constituirse el delito de usurpación, se obtuviera el procesamiento en causas que antes no eran consideradas penales, como ingresar a un inmueble sin ejercer violencia.

A principios de este año, el Jefe de Gobierno vetó la Ley de Emergencia Habitacional que congelaba todos los desalojos de inmuebles -alrededor de unos 1.200- que fuesen utilizados como vivienda. Según el Instituto de la Vivienda hay 12 mil casas tomadas en la ciudad. A pesar de este panorama, en los últimos años el IVC solo construyó 1025 viviendas. Con ese ritmo, recién en 84 años va a resolver el problema habitacional de los porteños.

Territorio libre

ALDEA VELATROPA

Donde alguna vez se intentó construir el pabellón 5 de Ciudad Universitaria, hace ya dos años que una veintena de hombres y mujeres viven en comunidad, duermen en carpas y se alimentan con lo que ellos mismos producen en su huerta.

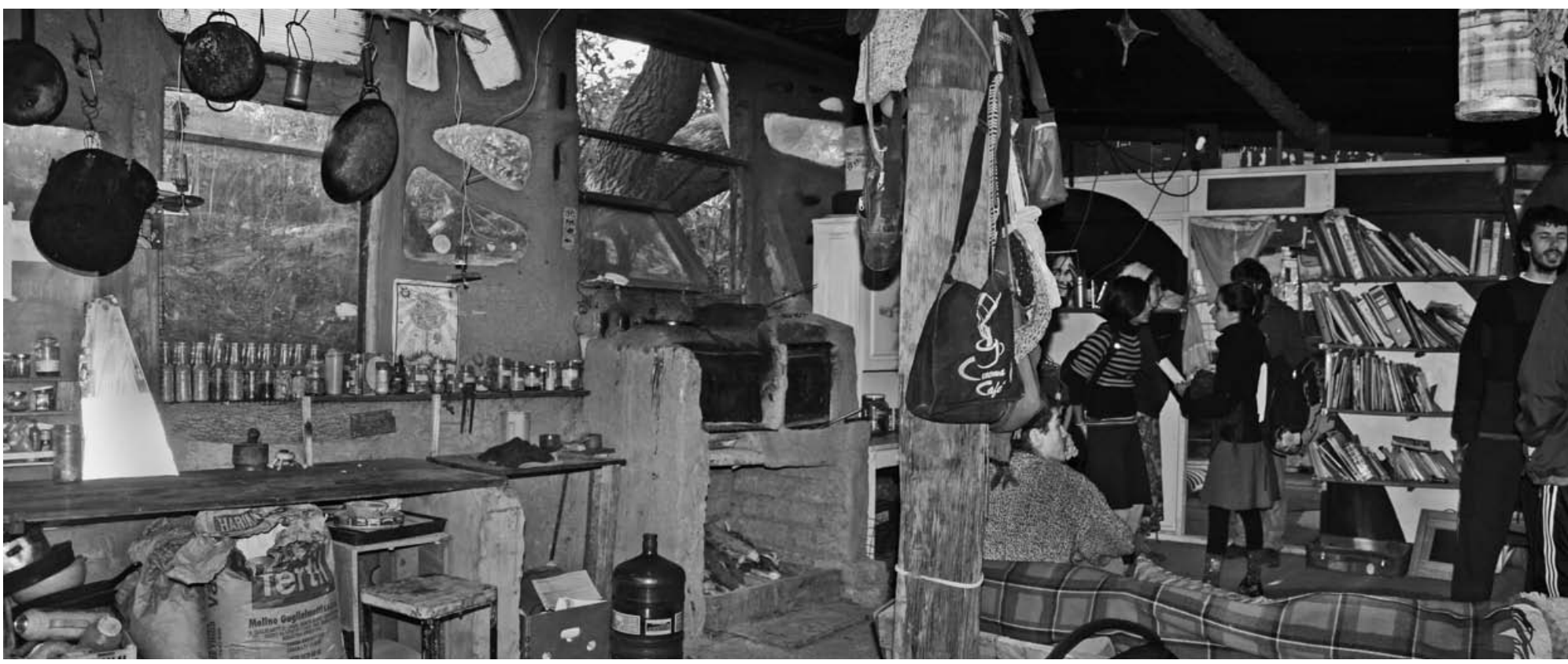
Unas tiras de tela colgando de una madera forman la entrada improvisada a la aldea. Un cartel da la bienvenida y avisa: "Reserva natural universitaria". Siguen unas escaleritas que nos separan de todas esas personas que en ronda parecen estar almorzando. La escena desde aquí arriba es conmovedora: al lado de las carpas hay un refugio hecho de adobe, más atrás una pequeña huerta y en el centro, más de treinta hombres y mujeres jóvenes hablando y comiendo alrededor de una gran olla. Todos me miran sonrientes e invitan a sentar. Abren lugar entre los troncos y, en seguida, acercan una cazuela repleta de lentejas, zapallitos, trozos de choclo y mil y un verduras más. Queda claro: en Velatropa no hacen falta presentaciones.

El almuerzo es realmente delicioso y no recuerdo haber comido tan sano alguna vez. De pronto, una muchacha avisa: "Acá están los baldes para lavar los platos. En uno lo enjuagan, en el otro mojan la esponja". Otra mujer anuncia una clase de yoga colectiva y un muchacho invita a tocar y escuchar música en el sector de la huerta. Hoy hay festival, y la música, la relajación y la danza son algunas de las propuestas. Mientras sumerjo mi plato en el balde, explican: "Si laváramos los cubiertos con el chorro de una canilla, gastaríamos muchísima más agua".

Cada uno de estos detalles -la ronda, la comida, el festival, el cuidado del agua- conforman en Velatropa una cultura con nombre propio: permacultura. ¿Qué es esto? El término es una contracción entre dos palabras: permanente y cultura. Sintetiza las leyes que consagran la vida de esta comuna: no producir alimentos sin trabajar la tierra, no comprar electricidad, agua ni gas y no generar basura, son algunas de las propuestas. El desarrollo sustentable es otro de sus pilares. La creación de vínculos sociales basados en la cooperación es lo que sostiene la delicada trama de esta práctica basada en recuperar la relación entre las personas y la naturaleza, entre la gente y el espacio que habita.

Para entenderlo, Mariel, sentada en la ronda junto a Saya, recomienda ver *La historia de las cosas*, un documental. "Ahí te muestran como las cosas funcionan en este mundo de manera lineal: primero, se las extraen de la naturaleza; luego, se las procesa y produce; en tercer lugar, se las comercializa; y por último, se las desecha". Llega, entonces, a una conclusión ineludible: las cosas, luego de un tiempo, no se usan más, se desechan, pero ¿qué pasará cuando se agoten?

En su fanzín, Velatropa habla de *reciclarte*. Dicen: "reciclar es el acto con el que uno hace que la materia vuelva a entrar en un ciclo, a cumplir una función, dejando de ser basura para ser materia prima". Ahora entiendo las botellas usadas como ladrillos para el refugio. Ahora entiendo este hermoso ejemplo cíclico que me acerca Mariel:



Los árboles nos dan madera
Con la que hacemos fuego
para cocinar
Que nos da ceniza
Que usamos para cubrir
la caca en el baño seco
Que usamos como abono
para la tierra
Que nos da madera

Las manos mágicas

La aldea parece estar ubicada en una gran fosa bordeada por las carpas, la huerta grande y los bosques. En esa fosa construyeron con materiales reciclados un refugio que despierta la envidia de cualquier arquitecto. Hecho de adobe y utilizando residuos como ladrillos, es lo suficientemente grande como para albergar una pequeña cocina a leña, varios sillones y colchas esparcidas, una biblioteca y otro salón donde está empezando la clase de yoga colectiva.

Todavía se observan columnas sin terminar y bloques de cemento que brotan del suelo, cimientos del fantasma del pabellón 5. Allí detrás, del otro lado del refugio, está el baño seco, donde me encuentro con Vi y David. Viven ahí -cuentan- pero no de manera fija: una semana en la ciudad, otra en Velatropa. Vi es profesora de reiki, una técnica que busca la sanación o el equilibrio a través de las manos, que ella enseña en la aldea cada luna llena. David menciona otras prácticas espirituales que practican en el grupo y nos recomienda visitar una especie de santuario que está en lo que llamaron el Bosque del Silencio. "Está en construcción", avisa y se marcha sin más hacia el baño seco.

El bosque bien merecido tiene su nombre. También se encuentra en una especie de fosa, como sumergido en la superficie vegetal que lo rodea. El santuario está construido con maderas y telas que forman un techo, y a sus costados se observan velas y restos de algún ritual. Un cartel reza: "Si vino a comer, tomar o charlar, toque la campana una vez; si está de visita, tóquela dos veces".

Las visitas llegan por varios canales que la comunidad tiende a un afuera que no quieren hostil. No es, por eso, cerrada, sino todo lo contrario. Invita a la integración a partir de actividades que transmiten claramente la propuesta. El Festival de la Luna Llena, por ejemplo, propuso "un día de armonización y arte por la paz", que incluyó un almuerzo comunitario, danza, reiki, acrobacia con telas, recital de violín y proyecciones de cine para la puesta del sol. También tienen un sistema de pasantías para sumar "gente con ganas, tiempo, energía y conocimiento" que pueden aportar a las distintas áreas en las que está organizada la comunidad y una puerta permanentemente abierta a las donaciones: piden mantas, palos de escoba (para las construcciones), tetrabricks vacíos (para rellenar los techos), herramientas, pinturas y comida natural. Así, cualquiera puede colaborar con Velatropa aún no siendo un miembro específico de la aldea. Tomás, por ejemplo, es un muchacho que estudia Diseño en la UBA, y que todas las tardes comparte un almuerzo o ayuda en lo que se necesite. Por ejemplo, como se va de viaje la semana próxima trajo su bicicleta para dejarla aquí hasta que vuelva.

Adobe y luz solar

Velatropa es un hueco dentro del hormiguero de Ciudad Universitaria. ¿Habría podido instalarse en otro lado? Tal vez, pero el apoyo estudiantil, la venta de empanadas en los pabellones y las eventuales ayudas de laboratorios de la UBA para con el proyecto, son algunas de las bases sobre las que la aldea logra edificarse. "Velatropa es consecuencia del mundo, del aquí y ahora. Somos conscientes que estamos en la Universidad de Buenos Aires, y tenemos que lograr la impecabilidad en ese sentido: no podemos cometer errores, ni ser un mal ejemplo para nadie", explica Saya.

Para Saya, Velatropa es en cierto modo un retorno a pautas perdidas, de civilizaciones más puras y con valores humanos más elevados. Para él, "el mundo hoy nos vende que la felicidad es el consumo, pero eso sólo llena agujeros. Las necesidades del alma y lo espiritual no te las va a colmar con ningún reloj". Saya decidió salirse de ese mundo y crear otro. "Fue como morir y volver a nacer", es decir, empezar de nuevo y desde cero. Por eso, dice, la aldea es para él como un jardín de infantes, donde todos están recién aprendiendo y capacitándose.

A un costado del refugio, tres personas están aprendiendo a construir juntas una pared con vidrio y cañas. "Después las contorneamos con adobe", cuentan, y explican que la idea es cerrar por completo el lugar de cara a este invierno. Hay en Velatropa un sentido muy fuerte de trabajo y cooperación. No hay sueldos ni prebendas: la gratificación de notar cómo avanza el proyecto es la mejor recompensa. Para eso, se dividen en áreas: hay quienes se ocupan de la huerta; quienes prefieren el reciclaje o la cocina; otros encargados del área de difusión, arte o sanación; otros que entienden más de "tecnologías alternativas" y que son los que colocaron estos leds de luz solar que nos iluminan durante la charla.

HERNÁN CARDINALE

HERNÁN CARDINALE

El baño seco y el domo, dos de las construcciones que caracterizan a la aldea. Para ubicarla, hay que ir hasta donde terminan las líneas de colectivos que llegan a Ciudad Universitaria y caminar y caminar hasta el Pabellón 3, hasta llegar al río.

Luego, hay que pasar el abandonado Pabellón 4 y encontrar el grupo de árboles de los que cuelgan banderas de la paz. Es la entrada al caminto que lleva al visitante el corazón de la aldea donde los domingos hay almuerzo comunitario.

Todos y cada uno

Velatropa tiene un sector fumadores, aunque la aldea no está afectada por ninguna ley. Es por respeto, explican, y esa "ley" denota un contrato social aún más profundo. Dice Saya: "La base es llegar a un consenso de valores". ¿Cómo? Saya lo explica con un cuestionario: "¿Querés paz o guerra? Ya estamos de acuerdo en algo. ¿Aceptás la biodiversidad o no creés en ella? Seguimos de acuerdo".

Esa concordancia en aspectos básicos, sumada a las mismas ganas de llevar a adelante el proyecto, constituyen los escasos requisitos con los que los integrantes de Velatropa evalúan el ingreso de gente nueva a la aldea. "En aldeas anteriores no existía un criterio de ingreso y terminaron por llenarse de vendedores de droga, delincuentes y otras profesiones que no concordaban con nuestro proyecto", me explica Leo. Leo es el fundador de Velatropa, y el responsable de que pueda hablarse de "otras aldeas" que funcionaron en ese mismo espacio del pabellón 5. "El escaso apoyo estudiantil y el nulo apoyo de las autoridades de la UBA fueron las razones por las que las otras aldeas se disolvieron", cuenta. Velatropa es, entonces, la tercera aldea del lugar.

El apoyo de las autoridades sigue sin existir, pero a fuerza de organización interna, trabajo y compromiso con la causa, Velatropa piensa dar pelea para que la reconozcan. Por escrito, presentarán un proyecto a la UBA donde despliegan un informe y cuentan sus propuestas: cuidar la flora y fauna de esa Ciudad Universitaria y formar un centro de capacitación estudiantil dentro de la aldea, son algunas de las muchas iniciativas para la que buscan apoyo. Mientras, juntan firmas para demostrar el aval con el que cuentan entre los que ya conocen lo que hacen y por qué.

Monito es otro de los chicos de la aldea. Tiene casa, cuenta, y vivir en Velatropa no es más que una elección. Any también tiene una casa en el gran Buenos Aires, y apenas hace 3 meses que duerme en carpa en Ciudad. "La adaptación depende de cada uno. En mi caso, no tuve mayores problemas, aunque cada tanto vuelvo a visitar mi casa...". Any cursa el magisterio de artes en Barracas, en el horario nocturno. Monito tiene más suerte: cursa diseño gráfico y la universidad le queda solo a unos metros. La carrera requiere la compra de materiales, muchos de ellos costosos y que Monito se ve imposibilitado de comprar. Velatropa soluciona la economía de sus integrantes de manera básica, a través de la venta de empanadas, pero claro está que no puede bancar una carrera de semejante costo. Monito, entre tanto, espera una beca. Any, que la tiene, se lamenta de que el año que viene ya no, "por el quilombo que hizo Macri con ese tema". El gobierno porteño, presente hasta entre los ausentes.

La pregunta

El día en Velatropa empieza bien temprano. Más aún si se tienen que preparar las empanadas para vender en la universidad. Si es así, a las 6 ya están arriba cocinándolas en el horno de barro. El desayuno varía entre frutas, avena, té o mate cocido. Suele ser abundante y recién luego de las dos de la tarde el hambre vuelve. Se suele almorzar variedades de verduras, muchas de ellas producto de la huerta. El plato que tengo ahora tiene lechuga en abundancia, tomate saltado con zanahorias y arroz integral condimentado. Me acercan también la misma sopa que había tomado el domingo, la de las mil verduras. Hay una bandeja del pan que cocinan en el horno de barro. Estamos sentados en ronda dentro de un gran domo -una estructura circular que le da al lugar un aspecto único-, a la luz del sol y el canto de pajaritos. Los chicos, mientras, discuten qué aviones hacen más ruido: al estar cerca del aeroparque, el sonido de los aviones que sobrevuelan la aldea es la única excepción a la paz y tranquilidad del lugar. Chasky termina de comer y pregunta, "¿Alguien me acompaña a buscar unos paneles al pabellón 2?". Y da así por reiniciada la jornada laboral.

Queda claro, entonces, que ciertos sectores de la universidad, como los laboratorios de ciencia, ayudan con lo que pueden a la aldea. Estos paneles, por ejemplo, ya no les servían al laboratorio y se los ofrece como material de construcción. Sin embargo, la relación con la universidad se limita al uso del terreno, la venta de empanadas a los estudiantes y estas eventuales donaciones. Velatropa anhela, según reza su proyecto escrito, "conseguir los permisos correspondientes, el asesoramiento técnico y la interacción interdisciplinaria de los estratos que conforman la UBA". ¿Otra utopía? Quizá, pero en Velatropa están acostumbrados a construir con paciencia sus propios sueños.

Saya, por el momento, se contenta con ser un ejemplo. "Porque si nos muestran solo una forma de vivir este mundo no hay posibilidad de elección". Velatropa, dice, no es para él meramente una aldea, sino un modo de vivir, de comunicarse con los demás y con la naturaleza. Es un proyecto que lo invita a pensar la realidad, el sistema, él mismo. Y a preguntarse: ¿se puede vivir como se quiere? Velatropa es el espacio que le permite encontrar la respuesta.

Aldea Velatropa
utierra@gmail.com
www.utierra.blogspot.com

Niñez en riesgo

Muestra fotográfica - ARGRA y Archivo General de la Memoria

En el marco del Día Mundial contra el Trabajo Infantil

TODO EL MES DE JUNIO / LUNES A DOMINGO | 10 A 19 HS.

Casa de la Memoria y la Vida
Santa María de Oro 3530, Castelar. ENTRADA GRATUITA

MUNICIPIO DE MORON

Decí MU, radio

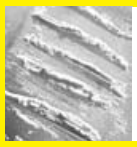
Una hora por semana.
Un documental sonoro.
Un informe especial
de temas que importan.

De Bombita a Manija
Diego Capusotto habla del poder, el humor, la música y las noticias que taladran el cerebro.

Qué es ser travesti
Una charla con Loahna Berkins sobre sexualidad, política, represión, prostitución y cooperativismo.

La vida sin patrón
Las fábricas recuperadas por sus trabajadores: anécdotas, historias y sueños que contagian.

Cuba, los hijos de la revolución
A ritmo de hip hop, el presente de la revolución a través de las voces que no conocen el marketing.



Cultura cannabis vs narcotráfico
Sebastián Basalo, uno de los directores de la revista THC, desmonta prejuicios sobre las drogas.

Cosa de negros
Washington Cucurto, el escritor que creó un género: la literatura cumbiesca. Y una editorial cartonera.

Corazón y pases cortos
Pensando el fútbol junto a Víctor Hugo, Fernández Moores, Quintín, Volnovich y Lozano.

La revolución del campo
La pareja que sobrevivió a la dictadura en la selva y creó un proyecto agro-ecológico.

De Barcelona a la Falopa
Pablo Marchetti, director de la revista Barcelona e integrante del conjunto Falopa: los medios, en serio.

Las dominicanas inmigrantes
En primera persona, los testimonios de las mujeres que migran para prostituirse.

Famatina: cómo dar vuelta la historia
Desde La Rioja, el piquete más alto del mundo contra la minería a cielo abierto.

Podés escucharnos cuando quieras en

www.lavaca.org

Y también en:

- **AM 530 La Voz de las Madres: los viernes a las 20.**
- **Radio Gráfica 89.3: los lunes de 22 a 23**
- **Radio Cualquiera, de Paraná: los sábados a las 10.**
- **FM Compartiendo, de Quilmes: los jueves a las 22.10.**
- **FM La Calle, de Bahía Blanca: los lunes de 19 a 20.**
- **Colectivo De La Azotea, de Mar del Plata: los martes a las 20.**
- **Radio Eter (www.radioeter.com.ar): los sábados a las 13. Y repite lunes a las 19, martes a las 00 y jueves a las 12.**

Y en todas las radios comunitarias que quieran reproducir Decí MU libremente.

La toma en gringo

LA FÁBRICA REPUBLIC, DE CHICAGO

Armando y Leah. Él es mexicano y delegado de Republic, la fábrica tomada. Ella es representante del sindicato UE, de Chicago. Donde se presentan son ovacionados.

A pocos días de que el presidente Obama anunciara el plan de rescate del sistema financiero, una fábrica de puertas y ventanas fue ocupada por sus 340 trabajadores. Reclamaban contra el cierre y el despido, pero también contra los bancos que, en lugar de destinar el dinero público a la defensa de la producción, se dedicaban a ser lobby en el Congreso para obtener más beneficios. La lucha de los obreros de Republic se convirtió muy pronto en un símbolo. La toma duró 6 días, pero hasta hoy recorren Estados Unidos para contar esa experiencia. Ellos fueron los invitados especiales de la presentación de *Sin patrón*, el libro editado por *lavaca*, en Nueva York. Similitudes y diferencias con la experiencia argentina.

Armando Robles es un mexicano tímido y petiso que se convierte en un gigante apasionado cuando cuenta su historia. Ante las más de 1.000 personas que lo escuchan en el histórico salón de Cooper Union de Nueva York -en el cual habló hasta al mismísimo Abraham Lincoln- Armando no necesita presentaciones. Solo dice:

-Soy un trabajador de Republic...

Y estallan los aplausos.

La ovación que recibe en la conferencia -que compartió con Naomi Klein, Avi Lewis, Brendan Martin de La Base y *lavaca*- es solo una demostración del significado que tuvo para la actualidad norteamericana la toma de la fábrica de la que Armando es delegado. Fueron 6 días, pero claves, porque sintonizaron con un clima político cargado de significados. Diciembre de 2008, Obama flamante presidente anuncia el mega millonario rescate del sistema financiero. En Chicago, la fábrica Republic Windows and Doors comunica otra noticia: el cierre y el despido de sus 340 trabajadores. Lo que pasó entonces parece una película argentina, pero no: conviene contar con detalles toda la historia para que el juego de las diferencias quede claro.

La administración de Republic Windows and Doors explicó que cerraban la planta de Chicago porque su principal fuente de crédito, Bank of America, le negó financiamiento para pagar los salarios. Pocos días antes ese banco había recibido 25 mil millones de dólares (sí: 25 mil millones) del fondo de rescate dispuesto por el gobierno federal. Los trabajadores comprobaron que la empresa había comenzado a transportar las máquinas hacia vaya a saber dónde. Luego lo averiguaron: pretendían trasladar la producción hacia una nueva planta donde empleaba a trabajadores temporarios por 8 dólares la hora.

Armando y sus compañeros se apostaron en la puerta de la fábrica. "Nos quedamos en los autos, vigilando. Ahí comenzamos a pensar qué hacíamos. La gente del sindicato nos había advertido: sin máquinas están fritos. Así que teníamos que parar el traslado, pero no sabíamos cómo". Leah es la joven representante del Sindicato Unido de Trabajadores Eléctricos, Radio y Maquinaria (UE por sus siglas en inglés) que tuvo la tarea de preparar la solución. Leah encontró en Youtube un video. "Mostraba a un grupo de 8 hombres que cortaban el candando, entraban a la fábrica y decían: de acá no nos movemos hasta que no nos den lo que nos corresponde. Y esa fue la frase que repetí cuando entramos", recuerda Armando. Con esa frase entonces se inició la toma, una táctica de lucha que en Estados Unidos se había aplicado por última vez en 1930.

Blanco y negro

Las empresas medianas como Republic (que en el pico de la burbuja inmobiliaria llegó a emplear 700 trabajadores) representa el sector más golpeado por la crisis: su cadena de pagos depende del crédito bancario. Es el sector que concentra, según el censo oficial, el 80% de la mano de obra (empresas con menos de 1.000 empleados), por lo que el caso Republic representaba apenas el primero de una cadena que se intuía infinita. "Nuestro acierto -reflexiona Leah- fue relacionar el problema concreto de estos trabajadores con la situación política nacional. Es decir, el rescate financiero con los despidos". Por eso la consigna que estamparon en la bandera que colgaron de la fábrica estaba dirigida al sistema financiero. Decía: "A ustedes los salvaron, a nosotros nos entregan".

"Este es un caso muy sencillo, en blanco y negro, que todo el mundo puede entender", fue la síntesis de James Thindwa, director de Jobs With Justice (Trabajos con justicia), una coalición nacional de sindicatos, grupos comunitarios y otras organizaciones que brindaron su apoyo a los trabajadores. También contaron con la solidaridad explícita del congresista Luis Gutiérrez, el gobernador Rod Blagojavich, el senador federal Dick Durban y el reverendo Jesse Jackson, que llegó el tercer día de toma con un camión repleto de víveres.

La prensa comercial también jugó este partido a favor de los trabajadores. Los medios no sólo registraron en las portadas el reclamo de Republic, sino además investigaron al patrón. El *Chicago Tribune* informó que el principal dueño de Republic, Rich Gillman, estaba involucrado en la compra de otra fábrica de ventanas, no sindicalizada, en Iowa. Los periodistas también aportaron pruebas de que el Bank of America se negó a las reiteradas peticiones para extender el crédito a Republic, a pesar de contar con el dinero del rescate económico.

El 10 de diciembre más de 1.000 personas se congregaron frente el Bank of America para manifestar su apoyo a la toma de Republic. "Ya que estamos aquí, en el distrito financiero, hagamos un poco de matemáticas -propuso el primer orador, el reverendo Gregory Livingston- El Bank of America recibió 25 mil millones, el Citibank otros 25 mil millones. ¿Cuánto recibieron los trabajadores? Cero. Por eso estamos aquí, en el distrito financiero. Este es el lugar donde está el dinero.¿Y adivinen de quién es ese dinero? Es nuestro".

Larry Spivack, director regional del sindicato de trabajadores del Estado, fue el siguiente orador. "Los trabajadores de Republic son la cara de esta resistencia. Ellos personifican el desafío que la clase trabajadora enfrenta hoy en la economía, pero también simbolizan la esperanza de que si nosotros, como trabajadores, permanecemos unidos, si luchamos juntos, y si estamos dispuestos a empujar los límites, podemos lograr cosas increíbles".

Saquemos ahora otras cuentas: 340 obreros deciden ocupar una fábrica y esa medida es apoyada por sindicatos, políticos, gobernadores, diputados, prensa y reverendos. Si a esta altura no queda claro porqué esta historia no es el guión de una película argentina, sumemos otro dato: ese día en la habitual rueda de prensa de la Casa Blanca un periodista le preguntó al Presidente cuál era su opinión sobre la toma Republic por sus trabajadores. Obama simplemente respondió:

-Tienen razón.

Al día siguiente, la administración de Republic y los bancos Bank of America y JP-Morgan Chase negociaron. Llegaron a un acuerdo que le otorgaba a la empresa un crédito de 1,75 millones de dólares cuyo destino era el pago a los trabajadores.

La toma de Republic duró seis días y terminó en un simbólico triunfo, ya que la continuidad laboral es todavía una incógnita que depende de la venta de la fábrica y del cumplimiento del acuerdo por parte de sus nuevos dueños. Sin embargo, fue suficiente para que dejar una lección que marcó tanto a trabajadores como a empresarios y bancos. En mayo de este año, por ejemplo, bastó que la asamblea de trabajadores de una empresa textil votara que si se producían despidos tomaban la fábrica para que la empresa abone en término todos los salarios y desactive cualquier fantasma de telegramas. Claro que no se trataba de cualquier textil, sino de la responsable de la confección del traje que usó el presidente Obama durante la ceremonia de asunción.

Cómo se hizo

Armando está ahora en Nueva York para contar toda su experiencia, en una gira que no se detiene desde que terminó el conflicto. Leah lo acompaña en este periplo que tiene un objetivo concreto: "Nos piden que hagamos workshops sobre cómo hacer una toma, cómo comunicar un conflicto, cómo establecer lazos con organizaciones sociales. Incluso estamos pensando en hacer un libro que, a manera de manual, refleje las enseñanzas de esta experiencia. De alguna manera queremos que esto sirva para que otros trabajadores no tengan que comenzar des-

de cero, como nosotros."

¿Qué síntesis harían de esas enseñanzas que comparten en estos encuentros?

Leah: Tienen que ver sobre todo con cuestiones prácticas. Por ejemplo, tomar conciencia, especialmente en las dirigencias de los sindicatos, que en las fábricas se habla español. Ese es el lenguaje de clase obrera en nuestro país. No solo porque el 80 por ciento de la clase obrera hoy es latina, sino porque hasta los rusos o chinos se comunican con sus compañeros en español, porque es el idioma de más fácil aprendizaje. Otras cosas tienen que ver con la comunicación. Los periodistas siempre nos dicen: 'en mi diario no puedo publicar noticias sobre conflictos sindicales'. Entonces, hay que buscar la manera de salir de esa casilla porque evidentemente está cerrada. Hay que volver a darle a la lucha gremial una dimensión política, que es en realidad la que tiene. Y para eso no tenemos que aprender estrategias de marketing o comunicación, que banalizan todas las luchas, sino formarnos en el debate político que a veces evitamos con la excusa de no crear divisiones o espantar posibles apoyos.

Armando: En estos encuentros, por ejemplo, nos reunimos con los trabajadores de un hospital que estaba en conflicto por los recortes presupuestarios. Y las preguntas que nos hacían eran ¿cómo hicieron para organizar a afroamericanos, guatemaltecos, mexicanos y chinos detrás de un solo reclamo? Y nosotros no organizamos nada. Todos estábamos viviendo la misma experiencia de abuso. Eso fue lo que charlamos cuando alguno contaba lo que le pasaba en su casa, en lo cotidiano. Comenzábamos hablando de nuestra vida personal, pero terminábamos hablando de política porque todos estábamos sufriendo lo mismo.

¿Qué aporta la tradición latina a la organización de los trabajadores norteamericanos?

Armando: Mucha experiencia. Y una tradición de educación más enfocada en la historia, en lo social, que pesa a la hora de analizar la coyuntura.

Leah: También los inmigrantes latinos aportan un sentido colectivo que aquí ha sido borrado. El individualismo es nuestra enfermedad. Tienen también una tradición sindical más fuerte. Ellos llegan a nuestro sindicato para decirnos "queremos organizarnos", mientras que nosotros estábamos acostumbrados a que teníamos que salir a convencer a los trabajadores de las ventajas de estar sindicalizados.

¿Por qué durante la ocupación no pusieron a producir la fábrica?

Armando: Nunca estuvo en consideración, porque el impulso inicial fue reclamar nuestros salarios y el no cierre de la fábrica. Pero fue algo que sugirió el sindicato una noche, cuando estábamos charlando sobre cómo seguir. Ahí recién lo pensé por primera vez porque nunca se me había ocurrido. El sindicato trajo al día siguiente una película sobre las fábricas recuperadas en Argentina (se refiere a *La toma*, el documental que realizaron Avi Lewis y Naomi Klein) y entonces nos pusimos a pensar si nos alcanzaba el material, a preguntarnos si nuestros compañeros estaban dispuestos a hacerlo. No nos dio el tiempo para seguir pensando esa idea. Me acuerdo que después de la movilización al banco llegó a la planta un representante de la Cámara de Comercio de Chicago para decirnos: "tenemos que arreglar esto rápido porque sino se va a repetir". Tenían que pararlo antes de que todos empiecen a pensar de otra manera.

Leah: No se llevó a cabo porque el conflicto se solucionó rápido y el banco nos dio todo lo que pedíamos. Pero al menos la idea comenzó a pensarse y eso era algo que no estaba en el repertorio de las luchas obreras desde hace cincuenta años. Las tomas de los años 30 fueron justamente las que originaron la ley sindical que hoy tenemos y que todos queremos reformar. Fue una ley destinada a crear burocracias y a impedir acciones directas como las que se tomaban en aquella época. No es casual que uno de los reclamos a Obama sea que cumpla con la promesa electoral de reformar esa ley para favorecer la organización de trabajadores, cosa que hoy depende de la voluntad de la empresa. Y la empresa generalmente despide a quienes comienzan a organizarse antes de que lleguen a tener el status que requiere esta ley para reconocerle la protección gremial.

¿Cómo analizan la gestión de la presidencia Obama?

Armando: Hay ciertos temas que está tratando con más delicadeza, pero esa actitud es resultado de la presión que estamos ejerciendo trabajadores y sindicatos. Es cierto que si estuviera Bush no sería lo mismo: nuestros reclamos le entraban por un oído y le salían por el otro. Pero no hay que olvidarse que hace un año un millón de latinos se manifestaron en la calle por los derechos de los trabajadores inmigrantes. Eso no puede obviarlo un presidente. Este 1° de Mayo estábamos organizando otra marcha y quizá hubiera sido más grande, pero por el tema de la gripe porcina los medios salieron a decir que la marcha se parara. Aún así, en Chicago salimos 5.000 personas a la calle.

Leah: Nosotros siempre tuvimos la visión de que Obama por sí no va a cambiar nada, pero sí que puede estar influido por el cambio. Concretamente: si podemos movilizar a mucha gente nos va a escuchar.

Arriba, una escena de La Toma de una asamblea de trabajadores argentinos. Debajo, la presentación en Cooper Union (Nueva York) de la película, y del libro *Sin Patrón*.

Fábricas de película

En 2004 el canadiense Avi Lewis dirigió La Toma, The Take, con guión de Naomi Klein, resultado de la experiencia de más de un año de la pareja en Argentina siguiendo la evolución de las empresas sin patrón, desde Zanon en Neuquén hasta la represión en Brukman, por poner algunos casos emblemáticos.
El estreno mundial de The Take se hizo en abril de 2004 en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, y tres días después se proyectó en la calle, sobre la Avenida Jujuy, en la puerta de Brukman. El film viajó a Londres, Nueva York, diversas ciudades de Italia, Francia, Canadá, festivales cmo el de Venecia, ganó el premio del Festival del Instituto Americano de Cine, y se convirtió además en materia de encuentros y debates obreros, entre otros lugares, en Sudáfrica, El Salvador, Australia, Eslovenia, Noruega, Medio Oriente (versión en árabe). El pasado 15 de mayo una síntesis de The Take se proyectó en el magistral salón de Cooper Union para abrir la presentación del libro Sin Patrón editado por *Iavaca.* El tema: la autogestión como "propuesta de los de abajo para salir de la crisis", según resumió Naomi Klein.

LA CULTURA DE LA PATRIA
LIBROS CINE CARAS Y CARETAS TeVe
TEATRO FOROS RECITALES
MUESTRAS DE PLASTICA Y FOTOGRAFIA
LABORATORIO DE PENSAMIENTO ARGENTINO
Venezuela 370 - C1095AAH
CABA - Tel.: (0054)11-53546618
www.carasycaretas.org
CARAS Y CARETAS
CENTRO CULTURAL CARAS Y CARETAS

El shock de Obama

NAOMI KLEIM

Si Barak Obama resultó un vuelo de esperanza frente a George Bush y sus ocho patéticos años, Naomi Klein, autora de *No Logo* y *La Doctrina del Shock* propone ir aterrizando. Entrevista en Nueva York, sobre los verdaderos dueños de los bancos.

Naomi Klein vive en Toronto, Canadá, pero sería más específico decir que vive en el planeta Tierra. Eso le permite saltar de denuncias sobre la guerra en Irak, a descripciones deslumbrantes sobre el nuevo capitalismo chino como estilo de control social, o pasar por Argentina y convivir con procesos como el de las fábricas sin patrón. Libros como *No Logo* o *La Doctrina del Shock*, son verdaderas investigaciones globales que descubren con una inteligencia profunda y práctica, desde múltiples ubicaciones físicas, la temperatura de lo que podría llamarse sistema-mundo. Ahora anda como por su casa por Nueva York, por esas calles florecidas de moles de 90 pisos; dominicanos y senegaleses que venden relojes; ardillas del Central Park; porteros de librea cual dibujito animado; limusinas 4x4; latinos sonrientes; turistas sin barbijo; plasmas gigantes que hacen de Times Square un panel alucinado del marketing moderno. Llegó para *Fire the boss* (Echalo al patrón) evento que reunió a obreros, sindicalistas, movimientos sociales, intelectuales y a la cooperativa *lavaca*, programado a partir de la edición en inglés de *Sin Patrón-Fábricas y empresas recuperadas en la Argentina*, y de la toma de la fábrica Republic por parte de sus trabajadores.

Hubo tiempo, además, para las conversaciones y para conocer el pensamiento de Klein sobre Barak Obama, el demócrata y primer presidente negro de Estados Unidos. De la esperanza inicial, Naomi pasó a plantear que se está ante una nueva versión de lo que llamó "doctrina del shock": la utilización de las crisis económicas y hasta los desastres naturales, como shocks (o electroshocks) que generan pánico, parálisis, y permiten domesticar a las sociedades para imponer situaciones económicas, laborales y sociales cada vez más perversas.

¿Cuáles son tus impresiones acerca del gobierno de Obama?

Estamos viendo que el patrón de *La Doctrina del Shock* se repite en el contexto de la crisis económica. Comenzó con Bush, pero continúa bajo Obama, y quiero ser clara: estoy hablando del salvataje económico, al que considero el mayor atraco en la historia monetaria. Hemos asistido a una transferencia de la riqueza pública a manos privadas sin precedentes. *Bloomberg News* estima que 12.5 billones de dólares han sido invertidos ya para salvar al sector financiero. Nunca antes habíamos visto algo de tal escala. No se trata de privatizar el sistema de aguas o el de caminos: es tomar el dinero de la esfera pública y dárselo a la privada. Pero la historia no termina ahí, porque eso crea una crisis de deuda en las cuentas públicas, y mi temor es que a la larga esta gran transferencia de recursos -que se hizo en nombre de aumentar el crédito- cosa que no sucedió-; que se hizo en nombre de la ayuda a los propietarios de hogares hipotecados -ayuda que no se dio- genere una crisis fiscal que se use como argumento para privatizar el sistema de seguridad social y otros ataques a la esfera pública.

Desgraciadamente, creo que es una repetición de la doctrina del shock. Mi objeción es que se ignora la voluntad democrática del pueblo, el derecho de la gente a participar en sus democracias de manera más profunda.

Naomi: "Habría que recordarle a Obama todas las promesas que hizo, a través de un movimiento de base que le ponga presión" para contrarrestar a la industria financiera que se apropió del Congreso y se benefició con el salvataje.

¿Qué cambió del discurso de Obama a su acción como presidente?

Vivimos un momento sin precedentes cuando Barack Obama desarrolló su campaña electoral, en la cual señaló como las causas de la crisis la ideología de la desregulación y la teoría de beneficiar a los de arriba esperando que el bienestar se derrame hacia abajo. Lo que es bueno para Wall Street no es necesariamente bueno para el pueblo, dijo. Así ganó un extraordinario mandato popular para cambiar el rumbo. Pero ese mandato no se está cumpliendo. Me estoy refiriendo al salvataje, porque en el paquete de estímulo y reactivación se puede entrever algún cambio de rumbo y una voluntad de invertir en la esfera pública que no vimos en décadas. Pero el salvataje es tan ineficiente y beneficioso para las elites, y no para el resto de la gente, la hipocresía es tan grande, que al fin va a absorber todas esas otras inversiones maravillosas que se están haciendo en la esfera pública, porque la crisis de la deuda nos espera en algún punto del camino. Además, si pensamos en nombramientos de figuras clave en la desregularización del sector financiero, como Larry Summers y Tim Geithner, que ahora vienen a salvarnos, sentimos cierta falta de credibilidad. ¿Las mismas personas que eliminaron las reglas las van a reponer? Tenemos el derecho a sospechar.

¿Quiénes podían simbolizar otro tipo de política?

Hay algo que resulta comprensible: si Obama hubiera nombrado, no sé, a Joseph Stiglitz, por ejemplo, como secretario del Tesoro, me hubiera encantado, pero los mercados se habrían hundido. Creo que podría haberlo hecho de todos modos, pero aquí enfrentamos una tensión real entre el pueblo que quiere un cambio y los mercados que quieren más de lo mismo, sin entender la medida del abismo. Pero aun si esto funcionara, si canceláramos nuestra incredulidad como cuando leemos una novela para tragarnos lo que nos dicen, me preocupa que esto se considere una nueva normalidad, que salva bancos a costa de trabajadores. Se necesita al movimiento obrero, a los trabajadores para que cuente cómo están ocurriendo en realidad las cosas.

De quién debe ser Citibank

Para Naomi Klein hubo todo un arranque del actual gobierno estadounidense donde se vivió bajo la siguiente metáfora: "No cuestionen a los bomberos, la casa está en llamas". El crédito tras un abrumador triunfo electoral quedó abierto. "Pero tiempo después acá estamos, con la economía real colapsando: ejecuciones hipotecarias, despidos, falta de crédito. Todas las promesas quedaron incumplidas. Y hoy existe un consenso, por ejemplo, alrededor de la idea de que si un banco fracasa, pues no debería existir".

¿Y cuál fue el punto de inflexión entre la promesa y la realidad?

Existe una diferencia entre el presidente Obama y el candidato Obama. Él ganó la elección cuando comenzó a hablar sobre la ideología de la desregulación que había cautivado a este país durante ocho años, o más. Pero recordemos: antes de la crisis financiera, Obama estaba atrás en las encuestas y sus rivales conservadores parecían ir creciendo. Cuando la crisis estalló, él comenzó a hablar contra la economía del derramamiento de la riqueza de arriba hacia abajo, y sobre necesidad de reconstruir la vida de la gente en lugar de las finanzas de Wall Street. Allí comenzó a conectar con los votantes. Creo que tendríamos que recordarle a Obama las promesas que hizo en la campaña. Personalmente no me siento traicionada, pero creo que se trata de ver si existe un movimiento de base que le ponga presión, ya que sabemos que sí hay mucha presión desde arriba.

¿En qué consiste?

Pese a todo el dinero que transfirió a los bancos, la derecha sigue diciendo que es un gobierno socialista. Sin embargo, en el Senado fue derrotado un proyecto de ley que habría ayudado mucho a los dueños de hogares hipotecados. Dick Durbin (senador demócrata) denunció que la industria financiera es la dueña del Congreso, a través del lobby (los grupos de presión de intereses sectoriales). Ese lobby tan intenso sigue ganando batallas. Lo increíble es que eso, además, se paga con dinero de los contribuyentes porque se trata de bancos que recibieron dinero del salvataje y que lo están canalizando hacia la presión de sus lobbistas, para derrotar políticas de interés público.

Pago para que me quiten.

Un caso extremo es el Citibank, que vale 21.000 millones de dólares, pero el gobierno le transfirió 45.000 millones. Con todo derecho los contribuyentes deberían poseer el banco, para ordenarle que entregue crédito a esos mismos contribuyentes. Ésa es la paradoja. Durban denuncia que los bancos usan el dinero para hacerse dueños del Congreso. Y en realidad los bancos tendrían que ser del pueblo norteamericano por una sencilla razón: pagó por ellos. Si eso pasara, también podrían empezar a ser ser dueños de su propio gobierno. Eso sería revolucionario.

Mientras tanto, lo que ocurre es que Obama mantiene su popularidad.

Sí, el amor por Obama está fuera de control. Esto ocurre particularmente en tiempos de crisis, nos volvemos casi regresivos. Queremos creer que nuestros líderes nos van a cuidar: creo que eso es poco sano. Creo que es hora de guardar en el ropero todas las camisetas y los gorritos de la campaña. Él es el presidente de la nación más poderosa de la tierra, y

la cultura de fans de la campaña debe ser reemplazada por una cultura ciudadana comprometida que le haga sentir una respetuosa presión desde las bases. Me da temor toda la ira que circula, ira merecida: los bonos millonarios para los ejecutivos de las empresas que generaron la crisis, como AIG, la hipocresía de acceder al salvataje de Wall Street pero rechazar el salvataje de Detroit (una de las principales ciudades industriales de Estados Unidos).

Danger: ego magullado

Una de sus recientes columnas se llamó *Glosario para la decepción*, una propuesta de despojarse de la esperanza para pasar a la acción, y un juego de palabras como "hopesick", o "esperalgia" (nostalgia de cuando se tenían esperanzas), "hopeover" o "esperanzaca" (una resaca tras una borrachera de ilusiones). Más allá de los juegos, Naomi dice que la ira puede ser un recurso: "Un recurso, y un bien. La ira por la situación no es necesariamente populista, pero debe canalizarse en alguna dirección. Si no logra orientarse hacia un proyecto de sociedad más equitativa, que enfrente los elementos que han creado esta crisis, es una ira que queda flotando, lista para que la use cualquiera. Ya lo estamos viendo. Hay un aumento en la retórica horrible contra los inmigrantes, y hasta contra el presidente mismo por ser afroamericano. En tiempos de crisis, particularmente cuando el ego nacional anda magullado, pueden pasar cosas peligrosas. Como persona de izquierda, siento que no tenemos solamente una oportunidad sino una responsabilidad moral para estar a la altura del momento y asegurarnos que esa ira sea utilizada en un proyecto constructivo".

¿Por ejemplo?

Exigir seguro de salud para todos. Y una economía realmente verde. Y una política de tolerancia cero para la pérdida de empleos.

Otro mercado

¿Cómo lograrlo? Si Obama ha cambiado su discurso...

Es que creo que Obama es un político brillante porque es un mediador muy bueno. Por eso es tan crucial que quienes lo apoyan, quienes quieren seguro de salud para todos y políticas serias sobre el medio ambiente, se conviertan en una fuerza de presión. Él es de centro. Para mí no es un problema. Él es quien es y eso significa que los progresistas de este país deben pensar en mover el centro. Roosevelt lanzó el New Deal (tras la llamada Gran Depresión, en los años 30) porque la gente estaba tan movilizada, y hacia la izquierda, que le permitió venderlos a las corporaciones norteamericanas que el New Deal era un compromiso necesario ante una alternativa que parecía la revolución. Yo no soy una autora utopista. No tengo un plan de diez puntos. Pero durante los últimos treinta años hemos vivido una revolución por la cual la lógica del mercado se impuso sobre todos los aspectos de la vida. Creo que existe, sin dudas, un papel para el mercado, pero no que deba mandar sobre cada cosa. Existen áreas muy grandes donde deben prevalecer otros valores y donde el concepto de ganancia es destructivo. La salud es una. Y el agua es otra. Y creo que tendremos problemas en el futuro con el copamiento de las corporaciones sobre la industria alimenticia.

Sin utopías, ¿qué hacer frente a esa agenda?

Pienso que necesitamos una economía mixta, donde existan algunas cosas que podamos considerar demasiado importantes como para dejarlas en manos del mercado, pero donde también existan los mercados, y otros elementos como las cooperativas, y otros modelos de organización social.

Cien días, tres miradas

"Obama tenía una oportunidad única, el sentimiento de la sociedad abierto a los cambios, el Partido Republicando hecho trizas. Dicen que Obama nunca se presentó como un tipo muy revolucionario sino como un moderado. Pero en el fondo del corazón muchos esperaban cambios más profundos".
"Hay una decepción grande con respecto a la guerra. Mantiene la ocupación en Irak y expandió la agresión a Afganistán, donde había 4.000 soldados y ahora hay 21.000. Y ahora amenaza la expansión a Pakistán. Están bombardeando esas regiones con aviones a control remoto que manejan señores desde Nevada, como playstations. Van a la oficina, bombardean durante el día con esos aviones teledirigidos llamados *drones*, y vuelven a cenar tranquilos a su casa. Igual que antes. De hecho el secretario de Defensa es Robert Gates, el mismo de Bush".
"Crece el desempleo, el miedo de los que todavía trabajan, y aquí no existe la indemnización, sólo un seguro de desempleo por pocos meses. Los medios distorsionan el tema. Titularon como un éxito que 'apenas' hubo 500.000 nuevos desocupados en abril, menos de lo que se esperaba. Medio millón de personas en la calle lo presentan como un dato favorable".
"Es obvio que Obama es mejor que Bush, pero él mismo dijo que el pueblo es el que tiene que obligarlo a hacer cambios que lo muevan hacia cuestiones más radicales".
Delia Marx, profesora universitaria, integrante de Global Exchange.

"Lloré emocionado la noche del triunfo de Obama. Que ganara una persona joven, afroamericana, que había sido militante, organizador político territorial, y que le ganara a la derecha, fue muy fuerte".
"Se generó mucha esperanza. Eliminó algunas leyes reaccionarias de Bush, pero a la vez comenzó la ayuda a los bancos, para salvar a gente que ganaba por lo bajo un millón de dólares al año. Venimos de muchos años de plata fácil, y de gobierno muy oscuro, pero el problema es que no hay movimientos. La gente vota un líder, y espera que haga el trabajo".
"La asociación de marketing hizo su reunión anual y el premio fue a la campaña de Obama. Creo que es un símbolo de lo que ocurrió. Marketing electoral pagado por instituciones financieras que ahora son rescatadas de la crisis con el dinero de la gente. La gente vota al líder, pero gobiernan estos sectores. Ahí se entiende el premio que le dieron".
Joseph Huff-Hannon, periodista, productor y escritor colaborador de The New York Times y The Nation.

"En la universidad donde doy clases hay una escuela de negocios donde estudian los que quieren ser brokers en Wall Street. Pagan 50.000 dólares por año. Hay chicos de 21 años que ya se endeudaron en 150.000 dólares, y empiezan a dudar si vale tanto una educación que tal vez no garantice entrar a un mercado que se está derrumbando".
"La competencia es tremenda. Un alumno me envió un mail denunciando que una compañera suya se había copiado. La que se copió lloró media hora seguida y me decía: 'no me van a tomar en Wall Street".
"Denunciar a Obama como socialista, tuvo un efecto contrario. Para los chicos de las elites actuales –a veces por ignorancia– la palabra socialismo no tiene la connotación negativa de hace 20 años, y ese discurso macartista ya no tiene mucho sentido. Renació un cierto interés por lo político. Un chico me decía al día siguiente del triunfo de Obama: 'Parecíamos latinoamericanos, movilizándonos en la calle. Para muchos fue la oportunidad de estar con otros, de hacer algo público, de participar aunque sea celebrando. Nunca lo habían hecho".
"No había una demanda de acciones radicales. Nadie habló de nacionalizar los bancos. Los republicanos denuncian la estatización, pero es falso. Al revés, lo que hay es una monumental transferencia de recursos al sector privado. Hasta un liberal como Paul Krugman ha dicho que había márgenes para ser más duro con la banca. Mientras tanto la gran prensa llegó a una conclusión: la culpa de la crisis es de la gente, que es ignorante, y sacó créditos sin prever que no podría pagarlos. Esa gente en estados como Florida está durmiendo en carpas".
Martín Sivak, periodista argentino que realiza el doctorado y da clases de Historia Latinoamericana en la Universidad de Nueva York.

La ciudad invisible

BERLÍN, A 20 AÑOS DE LA CAÍDA DEL MURO

La noche del jueves 9 de noviembre de 1989 cayó el Muro. La nueva Berlín no dejó en pie ninguna huella del Este, pero la división permanece viva en la gente. Cómo se vive hoy en la capital del futuro.

La Puerta de Brandeburgo es el ícono de la ciudad, hoy convertido en postal turística. Antes, convivía con el Muro, ahora es vecina de la Embajada de Estados Unidos. La reconstrucción de la ciudad incluyó la ocupación de la llamada "zona muerta" que en las fotos de época son reconocibles por los alambres de púas y la arena que delataba las pisadas rebeldes. Hoy, está poblada por torres y negocios de marcas internacionales. El Muro es sólo una hilera de adoquines que surcan el asfalto.

El tiempo del ahora es ese cielo de color acero que cubre Berlín en una primavera helada. Es ese tiempo caprichoso, que desafía a los calendarios, el que nos hace recordar nuestra ingenuidad, pellizcándonos por nuestra falta de abrigo. Todo el resto en esta ciudad está anclado a una cita ineludible: la conmemoración de los 20 años transcurridos entre la caída del Muro y esta nueva Berlín, reconstruida.

Es esa nueva Berlín la que nos proponen admirar desde una cúpula transparente, "clara referencia al sistema democrático", como nos dirá la voz del audiotexto que entregan gratuitamente a la entrada del Reichstag, el emblemático edificio remozado por el arquitecto británico sir Norman Foster. Estamos, entonces, parados en el punto simbólico más alto de lo que representa pisar hoy Berlín. El Reichstag fue construido durante el II Imperio alemán (1871), luego fue sede parlamentaria de la República de Weissmar (1919), quemado cuatro semanas después de la asunción de Adolf Hitler como canciller del Reich (1933), escenario de las cruentas batallas del final de la Segunda Guerra Mundial (1945), incómodo vecino del Muro (1961-1989) y desde la reunificación, sede del Parlamento y el gobierno (1999). Toda esa intensa historia está reducida en unas docenas de fotos que rodean la planta baja de la cúpula que diseñó sir Foster, una estructura de vidrio y metal que le coloca un casco posmoderno a un castillo imperial. El resultado no es bello ni armónico: es simplemente espectacular. Impresiona.

La cúpula tiene dos rampas en espiral que ascienden a lo largo de 230 metros -más de dos cuadras- durante los cuales la voz del audiotexto va indicando hacia dónde el visitante tiene que mirar. En un tono amable, con información específica, la voz señala lo que se tiene que ver, lo que importa, lo que merece nuestra atención. Hilvana así el relato de la historia restaurada partir de una cartografía urbanística del pasado que ubica al turista en el plano de la ciudad y en relación a los puntos cardinales, esa brújula que sólo en Berlín adquiere una condición única. Este-Oeste sigue siendo aquí una frontera política, marcada hoy por un límite implícito entre aquello que se puede y aquello que no conviene recordar.

Por eso, la nueva Berlín es una ciudad sin huellas del Muro. De sus 155 kilómetros sólo quedan 5, lejos de la vista del turista de a pie y, sobre todo, de la postal oficial que ofrece el mirador del Reichstag.

El Muro desapareció, en el sentido que sólo un argentino puede darle a ese término. Es una enorme ausencia poblada por modernos edificios que intentan convertir a esta ciudad en un símbolo de ese huracán al que Walter Benjamin llamaba progreso. "Tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence", nos advirtió Benjamin. Y el Muro es ahora un cadáver sepultado, como el de los 2.500 soldados rusos que están debajo del bello parque que rodea al Reichstag.

No hay metáforas para una ciudad como Berlín.

Hoy cuesta reconocer en la delgada cicatriz de adoquines que zurcen el asfalto del centro a aquella pared de 4 metros de altura vigilada por 186 torres policiales. Es fácil intuir, en cambio, por qué la embajada norteamericana comparte su medianera con la fenomenal Puerta de Brandeburgo, antiguo paso de control entre las dos Alemanias, hoy convertida en escenografía de fondo de todas las fotos turísticas.

En una ciudad que ofrece tantas atracciones para el parque de diversiones enciclopédico, lo más difícil es establecer dónde está la huella de lo que alguna vez fue el Este, aquel que todos reconocían por su tono gris y hoy está maquillado por los colores del consumo: tiendas con logos internacionales se erigen sobre los fantasmas de los anti-

guos y míseros mercados de la RDA, de los que ya no quedan ni huesos. "Todo lo que es completamente nuevo era el antiguo Este", sintetiza Elena, una cubana que vive en Berlín desde hace 23 años.

Es esa impiadosa voluntad de borrón y cuenta nueva la que logró aniquilar el último símbolo, el Palacio de la República, una mole con ventanas espejadas y marcos de bronce, construida en 1970. Sede del Parlamento de la RDA, se levantó sobre las ruinas del prusiano Palacio Real, bombardeado durante la Segunda Guerra. Hoy el único predio desnudo de todo Berlín es el que correspondía a la sede política del régimen comunista. Su demolición costó 20 millones de euros y una prodigiosa labor: fue desmontado ladrillo por ladrillo para no afectar a la vecina Catedral de Berlín. En su lugar, la ciudad ya decidió qué reconstruir: el viejo Palacio prusiano.

Tour cooperativo

El único ícono del Este que logró sobrevivir es la silueta de un hombrecito con sombrero, que parece decidido a caminar, de frente y hacia el futuro. Lo llaman "el hombre del semáforo" (Ampelmann) y fue la imagen de una campaña de educación vial, cuando Alemania del Este decidió cambiar los clásicos círculos rojo, amarillo y verde de los semáforos por la silueta del hombrecito. "A poco de la reunificación, las autoridades intentaron reemplazar los semáforos del Este por los normales, como forma de unificar los códigos viales y, de paso, borrar las diferencias entre uno y otro lado. Increíblemente, hubo una enorme reacción popular. Imagínense: a la gente que vivía en el Este le había cambiado todo, desde los productos que tenían en la heladera hasta los edificios que rodeaban su casa. El hombre del semáforo fue el límite. Lograron, finalmente, que se quedara y con el tiempo se convirtió en un símbolo de Berlín, que hoy venden las tiendas de productos turísticos, estampado en remeras, gorras y llaveros".

Ésta es la historia que está contando con reconocible acento porteño el guía que pasea por la ciudad a una veintena de turistas criollos. Es uno de los integrantes de la cooperativa Vive Berlín Tours, un emprendimiento que conforman cuatro latinoamericanos: dos argentinos, una chilena y un boliviano. Las coincidencias -que no son más que confirmaciones de tendencias de la época- logran que el cruce entre la cronista de *MU* y los guías se produzca frente al descampado del desaparecido Palacio de la República y en el primer día de la existencia de la cooperativa. Éste es, justamente, su tour de debut y con ese entusiasmo cuentan lo que representa para ellos el proyecto. "Tenemos diferentes profesiones y nacionalidades, algunos llegamos aquí detrás de un amor, un estudio o un trabajo y otros huyendo de un amor, el estudio o el trabajo, pero todos terminamos sintiéndonos berlineses. Quisimos unir nuestros distintos orígenes, miradas y experiencias para armar un relato diferente sobre esta ciudad." Ellos, dicen, pueden ponerse en el lugar el visitante porque experimentaron el desconcierto que provoca esta ciudad. "Uno viene a Berlín buscando dos cosas: el Muro y los nazis. Y no encuentra ninguna de las dos. Cuando llega, lo primero que nota es que no hay un centro, que las distancias son muy distintas a las promedio de cualquier ciudad europea y que al arquitecto que rediseñó está ciudad se le cayó la maqueta y por eso hay tantas construcciones, una al lado de la otra, sin relación entre sí. Pero lentamente descubre que todo tiene una unidad: Berlín es una suma de aldeas y el punto en común de todas ellas es la búsqueda de libertad de sus habitantes, aun cuando la expresen de formas bien distintas.

¿Cuál es la huella actual que marca la diferencia entre el Este y Occidente?

Nuestras visitas están organizadas a partir de esa pregunta porque es quizá la única cuya respuesta no puedas encontrar solo, o al menos en poco tiempo. Para nosotros en Berlín hay tres ciudades: ésta que ves, que marca cierto relato histórico, que es muy bonita, pero está muerta. Es la ciudad que sufrió tantas destrucciones como reconstrucciones que terminó siendo escenográfica. Es la ciudad necesaria, quizá, para que algún día Berlín recupere su corazón y cure sus heridas, el sitio donde podrán reunirse esas partes que todavía hoy están lejos de reencontrarse. Luego, están las otras dos Berlín: son las que viven en la gente.

¿Por qué?

Primero que nada, porque cualquier berlinés lo primero que hace es identificarse con su origen: Este u Occidente. Ése es su principal carnet de identidad. Y segundo, porque la forma de relacionarse de unos y otros es diferente. Un berlinés criado en el Este es una persona que tiene todavía el software del autoritarismo. Nunca te va a expresar lo que piensa o siente, pero siempre va a ser muy amable porque no quiere tener problemas públicos. El otro, en cambio, no es tan abierto con los extraños, pero no va a tener problemas en decirte que no está de acuerdo con vos.

¿Y puertas adentro?

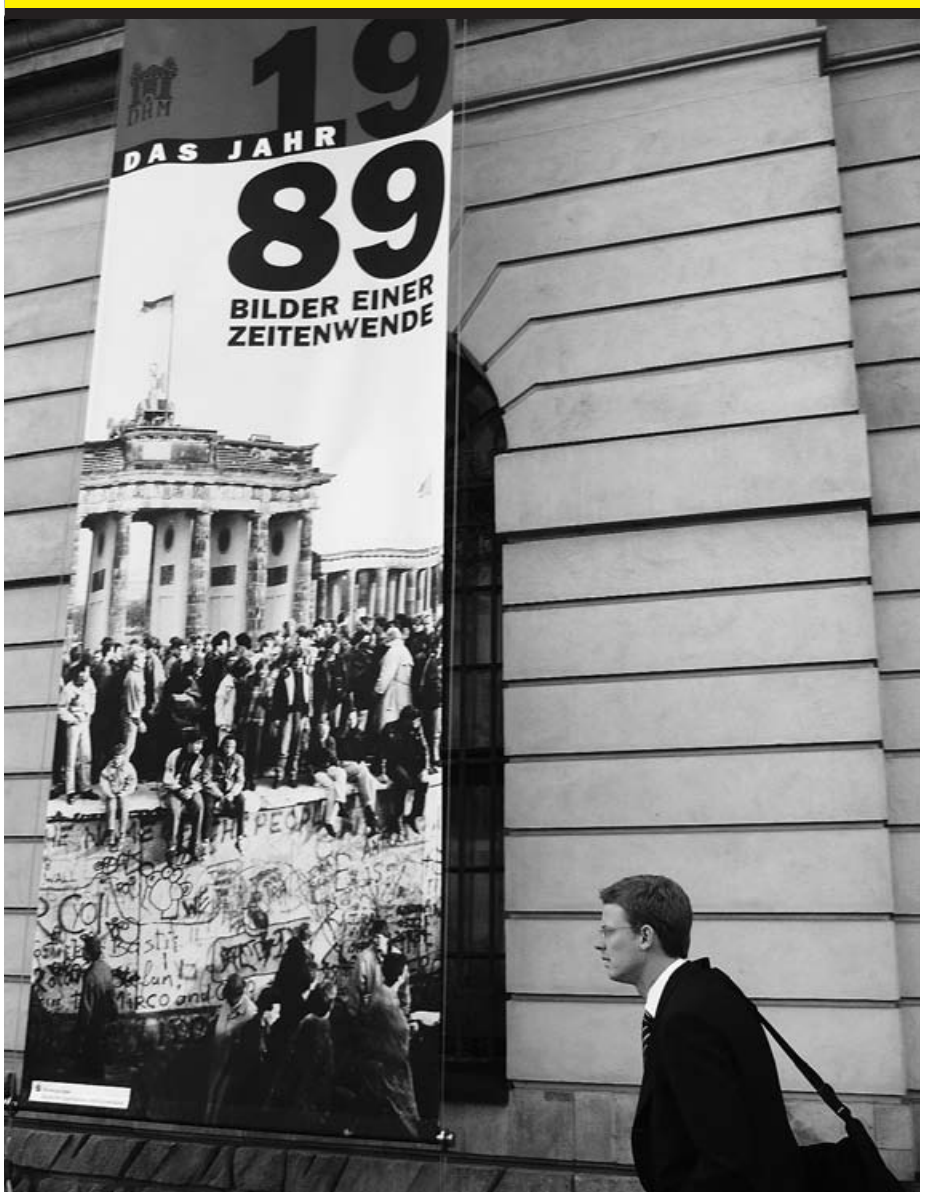
Desde los productos que consumen hasta las relaciones familiares, los recuerdos o los temas de los cuales se hablan, son totalmente diferentes. Por ejemplo, en Berlín Oriental es mucho menos frecuente que las parejas se casen y la mayoría son ateos. Pero la principal diferencia son las mujeres. No hay que olvidar que en el Este el aborto era legal desde hacía 50 años y la cuota de participación de las mujeres en el mercado laboral era la más alta del mundo. Eso significa que la forma de enfrentar la escena pública de esas mujeres es de avanzada, pero también la de sus parejas y la de sus hijos. Y que hoy representan el lugar donde supuestamente algún día vamos a llegar todos los demás, pero del que ellas tuvieron que regresar porque se cayó la estructura que lo sostenía.

¿La cantidad de prostitutas que pueden verse en las calles marca ese retroceso?

El problema no lo marca las que están paradas en la calle. Porque si bien aquí la prostitución está reconocida como profesión y las prostitutas pagan impuestos, tienen seguro médico y pueden jubilarse, lo cierto es que tras la caída del Muro irrumpió otro tipo de prostitución, que funciona puertas adentro y a partir de organizaciones criminales que realizan el tráfico de mujeres que, al ingresar ilegalmente, no pueden acceder a esos beneficios sociales.

Desde nuestra mirada latinoamericana, ¿cuál es la principal característica de la sociedad berlinesa hoy?

Es una sociedad a la que las tragedias del siglo 20 le han enseñado muchas cosas, entre ellas, evitar las confrontaciones y buscar el consenso. Eso hace, por ejemplo, que una negociación entre un sindicato y una empresa sea bien diferente de las que nosotros conocemos: todos ceden algo porque nadie quiere ir al choque directo. Esto es quizá lo que les ha permitido crear un Estado social impensable para nosotros e incluso, para muchos europeos. Hay una relación positiva con la política e incluso con el Estado, porque funciona y no está a una escala que quede fuera del control de la gente. Pero sobre todo, para un latinoamericano la diferencia que más se siente es con respecto a las mujeres. Aquí tú puedes desarrollar tu vida como mujer como se te da la gana. Si quieres acostarte todas las noches con un hombre diferente, pues bien. Y si no quieres, también. Nadie opina sobre ello y eso es algo que se siente en lo cotidiano. Es un espacio de libertad concreto. Lo mismo sucede con respecto a cuestiones relacionadas con el trabajo. Como en Berlín nadie hace nada hay una enorme tolerancia con la vagancia.



La imagen de arriba muestra el amanecer del 9 de noviembre, con el Muro desbordado por la protesta. Abajo, en la Isla de los Museos, el cartel que anuncia las conmemoraciones que la ciudad despliega durante todo el año.

Los movimientos anarquistas, presentes con su arte en casi todas las paredes de la ciudad, rescatan una idea subversiva: no trabajar es para ellos el equivalente de aquellas consignas de paz y amor de los hippies sesentistas. Unos querían parar así la máquina de la guerra, éstos pretenden desenchufarse de la máquina de violencia social que marca hoy la frontera entre incluidos y excluidos, según sean productivos o no.

El tema del trabajo no es menor en una ciudad que concentra el mayor número de desocupados de toda Alemania. El seguro de desempleo es obligatorio, siempre que se haya tenido antes un trabajo durante al menos 12 meses en los últimos tres años. La cifra del seguro alcanza al 60% del último salario recibido y el promedio actual va de 400 a 800 euros. Hasta los 45 años, el beneficio se extiende sólo por un año. La izquierda señala que la tasa de desempleo en Alemania Oriental sigue siendo el doble que la Occidental y reclama un salario mínimo universal. Los verdes insisten en que los desempleados de larga duración apenas se han beneficiado de la buena racha del mercado laboral, ahora interrumpida por la crisis. Para señalar este alerta, el pasado 16 de mayo más de 100 mil personas desfilaron por las calles de Berlín bajo el lema "No vamos a pagar tu crisis". Fue una expresión del descontento que también registran las encuestas: una de las más recientes revela que la mayoría de los jóvenes de ambas Berlín tienen una "imagen positiva" del Estado benefactor oriental. Lo rescatan como el recuerdo de un abrigo, en medio de los escalofríos que producen las noticias de la crisis económica global. Nos lo advertía, de manera más bella, aquel berlinés llamado Walter Benjamin: "Articular históricamente el pasado no significa conocerlo tal como verdaderamente fue. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro".

JULIETA COLOMER

El arte como pancarta

FLORENCIA VESPIGNANI

En su libro Gráfica Política reúne sus dos pasiones: la militancia y el arte. Imágenes que primero fueron murales o panfletos y ahora trazan otro recorrido.

Cuesta -cómo cuesta- imaginarse a Florencia encapuchada, esquivando balazos, ahí, en la calle que arde, jugándose la vida en una guerra civil atravesada por la modernidad: eso de piqueteros contra policías. Creo que nadie, al verla, podría sospechar que su sonrisa casi maternal, su presencia tan medida, mutaran en un espíritu de rabia incontrolable. Puede aumentar el desconcierto si decimos que Florencia Vespignani no sólo es parte del Frente Popular Darío Santillán, sino que es también artista plástica. Y que está por publicar un libro. Sus dibujos comenzaron a tomar temperatura y moldearse dentro del horno de esa Argentina en crisis de 2001 y reflejan, en gran medida, sus vivencias, también sus exigencias; es delicado encontrar el límite entre ellas, parecen estar marcadas por la misma huella.

Sus imágenes se reprodujeron y se siguen reproduciendo en panfletos, esténciles, en banderas; llegaron, incluso, hasta la tapa de *Le Monde Diplomatique*. Varios puños en alto, una multitud en plan de protesta, alguna goma a puro fuego, mujeres amasando, tejiendo, la olla popular, el barrio: temas que se reúnen gráficamente tras años de acompañar un movimiento de trabajadores desocupados en Lanús y Avellaneda. "El libro, que se llama *Gráfica Política*, de alguna manera es un intento por volver a transmitirlo. Representa un lugar más, un formato más, pero que nos permitió al juntarlo, condensarlo. Y también intentar que por esta vía le llegue a otra gente" explica Florencia, aportándole ese peso a la publicación.

Me intrigaba desde el inicio de la charla conocer cómo habían sido sus comienzos, cómo había gestado esa mixtura del arte y la construcción popular. Y me aclara: "En la secundaria iba a marchas con mis compañeros. Me acuerdo de la primera vez que mi papá me contó quién era el Che Guevara. A mí me mueve la situación injusta social, tanta desigualdad, gente que no tuviera un mango, eso siempre fue lo que más me motivó. De hecho, tuve contradicciones cuando estudiaba Bellas Artes, porque la educación que recibimos con respecto al arte es bastante individualista y eso genera problemas. Y bueno: ahí fui decidiendo. Me metí más a fondo a militar en organizaciones sociales y políticas. Tuve un tiempo de decir 'me tengo que dedicar a otra cosa', porque no se me juntaban las dos vocaciones. Y costó, costó, costó, pero creo que ahora hay un equilibrio. Con el tiempo y el proceso de donde militaba, finalmente yo creo que se dio eso." Las últimas páginas del libro son testigos de esa dificultad de combinar -al menos expresamente- la militancia y el arte. Allí se recogen otros motivos, más personales, introspectivos, de una sensibilidad y plasticidad impactantes. Dice Florencia: "A ese capítulo le pusimos la frase 'lo privado es político' como aportando ese vínculo: que las cosas personales son también políticas y vienen de algún lugar. Hay en ese capítulo algunas cosas que son más simbólicas, que es lo que yo hacía antes, series de encerrados, interiores del cuerpo, de órganos."

El trayecto

Habla, muchas veces, en plural, como pieza de un artefacto en el que ella cumple su humilde papel para que todo logre seguir marchando. En su vida diaria, se nota, es partícipe de un proyecto común, de una organización popular. Un ejemplo inmejorable: "Para llegar al MTD empecé a ir a La Boca, me reencontré con un amigo... teníamos un comedor, ayudábamos a los chicos con la tarea. Me mudé ahí y ya juntos (con Pablo, su pareja) decidimos. Estuvimos buscando rumbos, y finalmente caímos en Avellaneda, en el límite con Lanús. Me mudé ahí hace 11 años. Primero decidimos dónde militar y después nos mudamos."

Su historia está marcada por la represión del 26 de Junio de 2002 en la que fueron asesinados Darío Santillán y Maximiliano Kosteki: "La vivencia que nosotros tuvimos ese 26 que nos cagaron a tiros, ningún libro te la da. Lo podés explicar, pero esa vivencia fuerte, de que te están matando por estar reclamando algo básico, algo justo, algo mínimo, si se quiere. Porque la verdad era esa: nos cagaron a tiros sin ningún escrúpulo. Esas experiencias no necesariamente son algo racional. Para poder expresar eso, el arte me parece que juega un rol importante, expresivo."

En lo personal, Florencia era amiga de Darío: él estaba viviendo en su casa y tenían una relación de afecto importante. Recuerda la angustia del momento, la perplejidad, y en seguida, narra una cuestión de tratamiento informativa, de sutilezas mediáticas: "Al otro día sale la foto en la tapa de Clarín con el título 'La crisis se cobró dos muertos'. Pero la crisis no es nadie y para nosotros estaba claro que había habido un asesinato. Nosotros estábamos en el velorio de Darío, mirando ese diario que mostraba la foto de Darío, medio borraneada y decíamos: 'si había un periodista sacando fotos tiene que estar toda la secuencia." No dice más, Florencia, porque no está hablando de lo que pasó cuando salió a luz la verdad, sino de lo que ella sintió ante ese intento de ocultamiento.

Luego me explica porqué concentran lo mismo -o más- los sentimientos que se disuelven en una obra de arte -y que ella vivió en carne propia- que lo puede aportar una definición de matriz política o social. "Para mí es muy importante poder unir una vocación militante, con lo que también me gusta hacer, que es pintar. Me parece que el arte es parte de la vida de las personas, es una forma más de expresar ideas y sentimientos. No es ni la única ni la mejor, pero tiene que estar presente en los lugares de lucha." Cuando recuerda los episodios de ese día se anima a una explicación del porqué de tanta violencia concentrada hacia ellos: "Los sectores de poder se tenían que reacomodar después de lo del 19 y 20 de diciembre. Yo creo que éramos una molestia, una molestia muy grande, hasta por una cuestión de clase. Los compañeros del movimiento son lo más marginal del conurbano y que se te pongan firme, y se te paren de manos como nos paramos nosotros, eso fue muy osado. En el conurbano hay veces que sentíamos que hacíamos lo que queríamos, al tomar un puente, cortar la autopista y los tipos venían al pie y nos preguntaban '¿qué necesitan?'. Nosotros ganábamos un montón de cosas y eso nos daba una tremenda fortaleza. Ganábamos planes, mercaderías, lo que los compañeros necesitaban, lo conseguíamos." A mí me sorprende escucharla por primera vez en un tono valiente de la que no la creía capaz, casi altanero; me atrapa descubrirla regodeándose en sus conquistas. Al principio no comprendo cómo pueden pactar con los sectores que abominan; a continuación me avergüenzo y pienso en la necesidad que los abruma. Unas horas después vuelvo a confundirme.

La belleza y la tragedia

En el libro, trazando el camino junto a los dibujos, hay textos de compañeros de Florencia, de trabajadores sociales, de poetas y también de otros artistas. Algunos hablan de la importancia del arte popular en el cambio social, del arte en movimiento, otros son simples muestras de cariño hacia la artista. En uno de ellos, Vicente Zito Lema se pregunta: "¿cómo pueden la belleza y la tragedia dormir en la misma cama?" Acompañando el texto aparece uno de los dibujos más impactantes, titulado "Mano con Mano", en el que se ve a Darío en el suelo, quizás ya víctima, quizás moribundo. Un compañero le toma la mano -esas manos que se unen son tan grandes- y por detrás, brota una columna de personas ensambladas por los brazos, armadas, en una situación ambigua: los rostros tienen un leve acento de angustia, pero los cuerpos se muestran bravos. Alguna vez escuché a alguien decir que la tragedia era lo justo enfrentado con lo injusto y en ese momento -leyendo la pregunta de Lema por primera vez- se me ocurrió pensar que la tragedia allí no existía, no encajaba. Que aquello fue, sin más, una masacre desaforada. Todo -pensé- parece relacionarse con el desamparo, la injusticia, con el olvido crónico de un país que siempre estuvo en llamas, un país que siempre se ocultó -o fue ocultado- bajo un relato prostituido. Durante el 2001, y en el transcurso de los meses siguientes, la historia se hizo temiblemente visible. Lo marginal salió a la calle, y eso siempre aterra; luego viene la represión, la sanción por haberse revelado. Ahora todo parece haberse disimulado nuevamente en esa ficción insostenible: el molinete al silencio. Un poco más tarde, más sensato, creí que la pregunta adecuada era comprender qué es lo que obliga a que la belleza y la injusticia respiren juntas en una misma persona. No pasaron más de diez segundos para volver a confundirme. Florencia, me parece, trata de develar una parte del relato que muchas veces queda marginado. Nos arroja vía imágenes su manera de vivir e interpretar el presente, su práctica diaria, su lucha; sus esperanzas y sus alegrías. El libro aclara lo que resta.

Gráfica Política
Editorial El Colectivo
Web:
www.editorialelcolectivo.org
Mail:
editorialelcolectivo@gmail.com

Un municipio de puertas abiertas
0 800 999 5656 www.quilmes.gov.ar
MUNICIPIO DE QUILMES

Qué ves cuando no ves

TEATRO CIEGO

Una propuesta para poner en juego los sentidos tiene a la oscuridad como escenario. Allí la murga *La que se viene* hace valer desde la palabra hasta el olfato.

"Les pido por favor que armen filas de diez personas y que cada uno se tome de los hombros del que tiene adelante. Y no se preocupen por la ubicación porque de cualquier lugar se ve igual", dice una voz risueña que se alza desde el fondo de la antesala a oscuras y nos da a entender que la aventura está por comenzar. El Teatro Ciego es nada más y nada menos que eso. Un lugar en el que se pone como protagonista a la oscuridad. Pero a la vez, es más que eso. En una época en que todo lo que consumimos entra por los ojos, ir a presenciar un espectáculo donde la mirada está anulada nos brinda la oportunidad de volver a la magia: jugar con nuestra imaginación y tener la posibilidad de construir lo que se percibe en un espacio sin escenario ni referencias.

Transitar ese pasillo absolutamente negro da miedo. "No hay pozos ni obstáculos con los que se puedan tropezar" vuelve a señalar en plena oscuridad ese señor de voz risueña. El tiempo se hace elástico después de 15 minutos de espera. Y uno queda atrapado en ese vacío donde no hay ni arriba ni abajo, ni adelante ni atrás y se da cuenta lo adiestrado que tenemos el cuerpo a la vista. Se acaba la luz y se nos acaba el mundo. Pero lo que sucede es otra cosa: se apaga el mundo y nos encendemos. Queda en evidencia cuando se oye llegar a *La que se viene*, una murga que canta:

Ya ves, arriesgándonos enteros
Por un sueño duradero,
Esto esta por empezar.

Al miedo, entonces, lo llenan de cantares, platillos y voces y no hay nada más placentero que dejarse llevar en ese viaje incierto y nuevo, en el que hasta el olfato se pone en juego.

JULIETA COLOMER

Murga propia

En la cocina de la casa de Camila, entre mates, postre y maquillaje, el Negro –director y miembro fundador de la murga *La que se viene*– cuenta que comenzaron siendo ocho amigos que se juntaban a cantar en una casa. Estuvieron dos meses tocando clásicos de las murgas uruguayas hasta que decidieron decir basta cuando se dieron cuenta de que reproducían esquemas que no les convencían. Se sentían atrapados por el reglamento de murga uruguayo que, señalan, es muy cerrado y digita todo el espectáculo. Y en ese trayecto que va desde el stop hasta tomar su propio aire, fueron sumando compañeros para terminar siendo lo que hoy son: una murga estilo uruguayo, pero con la libertad para salirse de esa estructura y hacer lo que tienen ganas.

Hoy el grupo está compuesto por 15 integrantes: Alejo, Narso, Leo, Kary y Guido que componen las cuerdas de primos. Romina y Camila son las cuerdas de sobreprimos (las que cantan finito), más Seba y El Clavo, que animan las cuerdas de segundo. La batería se divide en tres: Rodo toca el platillo, Fede el bombo y Juancito, el redoblante. El Negro dirige escénicamente a la murga, Maru maquilla, y Lucio es el integrante más nuevo que ingresó hace apenas unos días. Se definen como un grupo de amigos que generan otros montones de espacios de interacción y de encuentro. Entre mates, toma la palabra Romi: considera que con la murga están llevando adelante un proyecto artístico con una búsqueda intensamente humana. "Y de formación y de crecimiento", suma el Negro. Y agrega: "Tenemos claro que no queremos llenarnos de plata con esto. Pero también estamos seguros de otra cosa: no estamos jugando. Y no negociamos. Y es una elección".

A la murga la toman como un aprendizaje que consiste en el ensayo y el error. Para ellos nada está fijo, nada es estático y se rehace siempre. "En eso radica el darse cuenta de que es posible seguir caminando", suelta Rodo desde un rincón de la cocina y recién terminado de maquillar. El Negro insiste sobre el grupo: "Queremos sonar afinados pero también queremos que haya fraternidad. Y buscamos fundamentalmente que cada uno logre poner su palabra".

Los ensayos se hacen dos veces por semana; uno de los días lo utilizan para trabajar con los coros y el otro, para crear textos y melodías. Planificar el espectáculo, explican, es una tarea ardua. Diseñar el que presentaron en el Teatro Ciego implicó dos años de trabajo. Es el tiempo justo y necesario para ver dónde quieren ir, analizar qué quieren decir, y encontrarle un sentido a todo eso. "Pensá que hay una idea general que tiene que tener un eje que atraviese todo el espectáculo. Y no debe perderse de vista lo popular, la crítica, la irónia, la sátira y el humor que definen a la murga. Por eso el desafío máximo es lograr que te pase algo", sentencia el Negro.

El Negro cuenta que hubo dos cuestiones que se plantearon cuando le prepusieron actuar a oscuras. La primera fue teórica: decidir qué iban a hacer. La segunda fue práctica pura: animarse a hacerlo. Una de las murgas que había actuado en el teatro los ayudó a pensar el espectáculo. Y sólo ensayaron dos veces sin luz. "La primera vez sólo nos dijeron cuál sería la distribución del espacio y al toque nos apagaron las luces. Recién ahí nos dimos cuenta dónde estábamos", recuerda Romi. Cuentan que la experiencia como grupo fue intensa porque tuvieron que desarrollar la comunicación con los sentidos que habitualmente tienen atrofiados. "Tenés que aprender a comunicarte con el otro, y la complicidad a partir de la mirada se acaba", sintetiza Camila. Romi agrega: "Lo que aprendimos es a confiar en el otro. Y entendimos que nos conocemos mucho más de lo que suponemos". "Otro de los puntos interesantísimos es que la palabra adquiere otro valor", piensa en voz alta el Negro. Queda claro cuando cantan:

La libertad no es una quimera
Ni un punto que debamos alcanzar
Se hace al construir nuestro camino
Brotando desde abajo
Porque esa es la tarea
Hacer nuestro destino al transitar.

www.teatro ciego.org
Letras y fechas de actuaciones:
www.laqueseviene.com.ar

El fin del periodismo
y otras buenas noticias
Una hipótesis y una guía sobre los nuevos medios sociales de comunicación

Compralo en www.lavaca.org

Iriarte Verde
Alimentos sanos para todos
Hortalizas de estación
De la huerta a su casa
Pedidos al 4301 9710
Iriarte 2402, Barracas
Cooperativa
de Trabajo Icecoop
www.icecoop.com.ar

Revista Digital
Buenos Aires
crónicas de la
ciudad abierta
Suscribite
newsletter@defensoria.org.ar
Defensoría del Pueblo de
la Ciudad de Buenos Aires

AM 530 La Voz de las Madres
LA RADIO DE LA ASOCIACION MADRES DE PLAZA DE MAYO

011-4958-0679
HAGA SU PEDIDO A DOMICILIO
Yerba Mate elaborada por
pequeños productores
del productor → al consumidor
COOP. AGRICOLA PUERTO RICO LTDA.
DESDE 1931
BULNES 14 - CAP FED - (011)4958-0679 - WWW.JEPEA.COM.AR

¿Y Julio López?

CARTOGRAFÍAS
por Carolina Golder

El ex comisario Alfredo Fanchiotti y su otrora chofer, el ex cabo Alejandro Acosta, fueron condenados a prisión perpetua por los homicidios de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, ocurridos el 26 de junio de 2002. Otros seis ex policías fueron sentenciados con penas que fueron de los 10 meses a los cuatro años por haber sido hallados culpables de los delitos de encubrimiento agravado y usurpación de títulos y honores

Tras la Masacre de Puente Pueyrredón, el entonces Presidente Duhalde decidió adelantar las elecciones para el 18 de abril y el traspaso de mando para el 25 de mayo, además de renunciar a toda pretensión de reelección. De ésta forma, Duhalde decidió apoyar al candidato santacruceño Néstor Kirchner, quien triunfó.

Taller de milagros

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Cerré el libro con una ligera sensación de insatisfacción. *Los Sicarios del Cielo*, de Rodolfo Martínez, me prometió una fiesta literaria que nunca se concretó. Con una prosa inestable, entre la agudeza y la obviedad, entre el barroquismo confuso y la sentencia inoportuna, me contó una historia de cazadores y cazados, sectas asesinas, ocultismo y magias conspirativas y toda esa milonga algo remanida, pero siempre atractiva para un desértico cerebro como el mío.

Lo más interesante eran tres personajes: una suerte de ángel experimentador llamado Remiel, que se contacta con la carne humana para ver por,qué El Que No Tiene Nombre había privilegiado su interés por tan extraña criatura; el ángel Gabriel, devenido en un frío filo fascista desvelado por el Orden, y el ángel Samahel (uno de los nombres del Diablo), un curioso rebelde que entregó a los humanos el libre albedrío y que acusa a Gabriel (entre otras cosas) de hipócrita y -digámoslo de manera poco académica- alcahuete y chupamedias.

Cerré el viejo artefacto llamado libro y tomé el nuevo artefacto llamado teléfono. Ante mí, un número y un mail que presagiaba horizontes paradisíacos, festivamente herejes.

El mail recitaba: Talleres de Milagros de 2 horas con Salida Laboral. $ 25 cada curso, todos los sábados de 15 a 19. Una lista desopilante de "temas" y un teléfono. Ninguna dirección.

Una voz algo áspera, indudablemente femenina y madura, se presentó como *Angie. ¿Quién puede llamarse Angie?* I like the rolling stones.

Con una naturalidad que siempre me inquieta, me hice el estúpido, aludí a una incierta esposa que, vagamente, se dedicaba a algo de estas "cosas" y que necesitaba asesoramiento y me había mandado a mí a llamar por teléfono. Todo, en el marco de una gentileza absolutamente pusilánime de mi parte. Angie, didáctica, amable y sobria, me informa que el Curso de Tarot Terapéutico no es el de Marsella (y yo que salgo tan poco...) y que lo inventó Ella.

Un cierto temblor en la tumba de Leonardo da Vinci recorrió el mundo.

Me dice que el Curso de Radiónica nada tiene que ver con el Hombre Nuclear ni con Atucha III, pero sólo me informa que es con máquinas y que es difícil, que mejor hacer otros antes. Pienso de qué se tratarán las máquinas, pero no digo nada porque mis perversiones no deben opacar el apostolado periodístico.

Angie usa una prosa concreta, sin remilgos, entusiasta, y me hace acordar a los mejores tramos del libro de Martínez.

Descartes y Nietzsche dejan de jugar a las cartas en algún lugar y miran... hacia acá.

Ante mi pregunta, Angie me informa que el Curso de Milagros con Afirmaciones (en nada relacionado ni con el gato con relaciones de Les Luthiers ni con la novela que había terminado...) me va a cambiar la vida, que nada va a ser igual después de ese curso.

Mal no me vendría...

Pero hay que leer un libro especial para que los milagros se concreten. El Gabriel de la novela, de fiesta. Inquiero si es posible tal cosa en dos horas y ella no duda: por supuesto, si previamente, un ganso como yo, hace un curso de símbolos y signos para entender algo. Lo mismo me asegura respecto del curso de Mandalas con Temperapia (terapia con témpera. Y no me estoy haciendo el gracioso...): tengo que estudiar simbología y me va a ir bien. Eso, porque no me conoce...

Shamael detiene el partido de Tenis con El Destino... y miran hacia acá.

Angie, convencida y contundente, me señala que la salida laboral tiene que ver con dar estos cursos. 2 horas x 25 mangos y listo el pollo, a laburar se ha dicho. Así, fresca, sin despeinarse.

Pensar que hay gente que se mata laburando y estudiando. Ya me parecía que eran todos unos tarados, incluso yo.

Me pide que la llame nuevamente para concertar una cita cuando esté seguro. Y aquí Angie me inquieta. Justo cuando estaba por alcanzar el Nirvana: le pido la dirección y me contesta: "Es Almagro, entre Yapeyú y Rivadavia, para que te ubiques, después arreglamos bien". ¡La conspiración! ¿Por qué no me da una dirección precisa, eh? ¿Almagro es el club, el barrio, una calle, un tango?

Otra que el Código Da Vinci.

Oscuras ideas recorren mi oscura mente. Todo es oscuro. Nos despedimos con promesas de reencuentro que no pienso cumplir ni mamado y vuelvo a abrir el libro. Me debo haber salteado alguna parte...

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, Romina Dalfonso, Marcos Pearson, Carlos Melone, Franco Ciancaglini y Franco Danussi.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: El Niño Rodríguez, Claudia Smith
Webmaster: Diego Gassi
Atención online: María del Carmen Varela
Fotografía: Julieta Colomer, Mónica Bonavia, Hernán Cardinale.
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160
***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editor responsable: Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 30

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305